52

Recortes Periodísticos

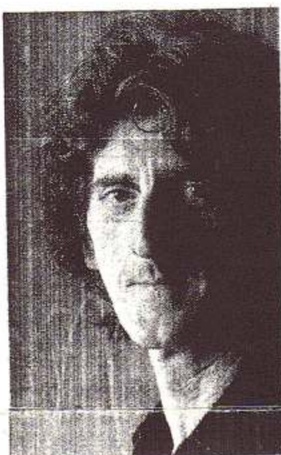
"25 años"

Com. trabajo

52

"No nos quieren porque perdimos"

Julio César Carbonelli tenía 18 años cuando llegó a Malvinas. Pasó frío, robó ovejas para poder comer, fue estaqueado, vio morir a sus compañeros. Su historia es la de otros muchos ex combatientes que, a las heridas de guerra, debieron sumar después el golpe de la indiferencia **Por Alejandra Rey**



"Nadie nos quiere, ¿sabe? El estado nos abandonó durante 20 años. A veces pienso que los que se suicidaron hicieron bien"

–No jodás Soria, que no se puede pasar por ahí.

–Tengo hambre, hermano, hace dos semanas que no comemos nada y encima nos estaquearon. Yo entro igual; dale, que no nos va a pasar nada, robamos queso y nos rajamos.

–No, Soria, es peligroso...

Pero Soria ya estaba lejos, iba corriendo, impulsado por el hambre en contra de ese viento constante, ruidoso, irracional. El soldado Julio Carbonelli le gritaba a Soria que se detuviera, pero su voz se perdía en esa desolación del fin del mundo, en Malvinas, muy cerca del Monte Longdon, en la Isla Soledad.

Y sabía bien por qué quería que su compañero se detuviera: apenas habían llegado a "esa tierra que parece un chicle, madre", el teniente Varela, jefe del pelotón, había desalojado a los kelpers que vivían en la casa en la que ahora Soria quería entrar. Lo había hecho a balazos Varela, brutalmente, y, cuando se alejaron, sembró toda la estructura y sus alrededores de minas antipersonales porque, decía, "esos ingleses son tan pavos que van a ir directamente a la casa y lo vamo' a reventar".



Carbonelli junto con otros soldados en Malvinas

Por eso el lugar era peligroso, pero el hambre de Soria era más grande, "y a la final reventó: una de las minas le sacó limpitas las dos piernas y después se le cayó encima parte de una columna envuelta en fuego", y el soldado Soria murió quemado, ardiendo, a los 18 años, "aunque yo lo podría haber salvado, pienso", dice Carbonelli.

Y baja la vista. Parece que se acuerda de aquel momento. A él siempre lo invaden los fantasmas, los fantasmas de la isla, que no son otros que sus amigos muertos.

Julio César Carbonelli tiene ahora 44 años y hace 25 peleó contra los ingleses en las Malvinas. Es un hombre sencillo. Perdió a su mujer, no tuvo hijos, aunque sí muchos sobrinos, y hoy cuida a su madre de 85 años. Trabaja en el gobierno de la Ciudad, y está entusiasmado porque la Legislatura va a condecorarlo ("van a declararme Ciudadano Ilustre", confunde) junto con los otros ex combatientes.

Este soldado clase 62 tiene una enorme economía de vocabulario; es flaco como un fideo, lleva el pelo algo largo y entrecano y una de las miradas más tristes del mundo.

–Nadie nos quiere, ¿sabe? El Estado nos abandonó durante 20 años. A veces pienso que los que se suicidaron hicieron bien. Conozco como diez personas que lo hicieron, ¿sabe? Se mataron, ¿sabe? A veces nos juntamos con los chicos y conversamos... y nos preguntamos por qué nadie nos da bola, por qué nos tienen bronca, ¿será porque perdimos?

–Nadie los puede culpar por eso.

–Pero es verdad, no nos quieren. A este gobierno no le importa nada. Los pibes están medicados, se emborrachan para no pensar. Piensan en matarse...

–¿Usted también?

Carbonelli asiente con la cabeza.

En 1982 este hombre fue uno de los 12.000 conscriptos que fueron a la guerra, junto con cerca de 5000 soldados profesionales, algunos de los cuales todavía están en actividad. Chicos jóvenes, muchos de ellos venidos del interior, otros de la entonces Capital Federal, de donde Carbonelli es oriundo.

"Había algunos, los que estaban estudiando en la universidad o los que eran de acá [por Buenos Aires] que no llegaban a las islas, se quedaban haciendo otro tipo de trabajo. En cambio, nosotros sí que fuimos: no nos salvamos", dice.

La guerra duró dos meses y medio, tiempo en el que murieron 649 soldados, la mitad de ellos en el hundimiento del Crucero General Belgrano. Desde entonces hasta la fecha, 350 de los sobrevivientes se quitaron la vida porque, hicieron saber, los habían abandonado. Todos. Principalmente el Estado Argentino.

En 2004 los ex combatientes quisieron que la gente, los mismos que habían donado sus joyas en los días de dictadura, supieran la realidad de su abandono. Y, decididos a resistir, organizaron la Carpa Verde: acamparon en la Plaza de Mayo y demandaron al gobierno tres cosas: aumento en la pensión, cobertura médica, reconocimiento histórico expresado en dinero. Los dos primeros reclamos fueron atendidos; la reparación es un tema pendiente.

Actualmente, son 19.300 las personas que cobran la pensión, entre los que se cuentan veteranos de guerra, herederos, familiares y algunos soldados profesionales que ya no están en las Fuerzas Armadas. Esos 19.300 –según informó a LA NACION Rodolfo Cortés, del departamento Veteranos del Ministerio del Interior– cobran tres veces el haber mínimo jubilatorio, algo así como 1590 pesos en bruto, más escolaridad y otros suplementos en el caso de que los haya. Además, casi todas las provincias y la ciudad de Buenos Aires, tienen sus propios decretos y abonan en concepto de jubilaciones y pensiones graciables otros 1500 pesos. Es decir: un ex combatiente, tenga trabajo o no, cobra cerca de 3000 pesos mensuales. Y, también, el Estado Nacional tiene cupos especiales para veteranos en viviendas y en empleos.

Pero nada alcanza, al parecer. Los primeros 21 años de olvido y abandono –es decir, 21 años con apenas 300 pesos de pensión, sin cobertura médica (ahora tienen PAMI) ni resarcimiento de ningún tipo– dejaron una huella demasiado grande en los hombres de la guerra.

Heridas en el alma

Pero no todo es dinero. Carbonelli y otros veteranos tienen bronca por el abandono, por el olvido, por las secuelas. Carbonelli tiene pesadillas recurrentes, sueños en los que escucha a sus amigos muertos. En realidad, los escucha y los ve desde que volvió de las islas. También suele ver, de vez en vez y siempre en sueños, la sombra de Cristo que, según dice, "me salvó la vida cuando huíamos a Puerto Argentino. Porque huíamos, sabés, pero les dimos a los ingleses pa' que tengan, sólo que no había muchas armas. Y nosotros caíamos como moscas", se lamenta.

La misión de Carbonelli en Malvinas comenzó cuando ingresó en el Ejército para hacer el Servicio Militar, en 1981: lo llevaron a la provincia de La Pampa donde lo instruyeron como soldado, como para hacerle frente a una guerra de verdad, a una guerra que se avecinaba, porque Malvinas ya estaba cerca. Los militares de entonces, con una imaginación objetable y perversa, habían hecho dos bandos para que los muchachos practicaran, unos eran los Azules y otros los Colorados, aunque Carbonelli probablemente ignore cuán importantes fueron estos dos sectores en la historia del país.

"El 3 de abril de 1982 estaba haciendo una changa y me enteré de que habían invadido Malvinas. Al día siguiente me presenté en el Regimiento N° 3 de La Tablada. Eramos 160 en total y nos pasamos un par de días preparando el equipaje. Teníamos el pantalón de fajina, calzoncillos largos, una camiseta, el casco y la campera. Nada más".

Nada más. A él, como a tantos otros, le tocó sobrevivir con eso. Con eso y un FAL, una pistola 9 milímetros con dos cargadores y un par de guantes que se le quemaron cuando tuvo que subir municiones pesadas cerca de Monte Longdon.

Llegó a Malvinas el 10 de abril en un avión de Aerolíneas Argentinas. Allí había 200 soldados, todos casi niños como él. ¿Cómo se sentían? "Angustiados, tristes, había pocos con novia, en general hablábamos de nuestras mamás", dice. ¿Tenían estrategia estos chicos, estos pobres de la guerra? "Varela decía que los ingleses eran unos pavos, entonces nos hizo cavar un pozo como trinchera, pero dormíamos en las carpas, bien a la vista, para despistar al enemigo". Una estrategia absurda, bestial: los ingleses tenían miras infrarrojas y los detectaban a muchos kilómetros, en los pozos y, mucho más, en las carpas.

Lo que siguió en la vida de Carbonelli es parte de la historia de muchos otros ex combatientes: frío, un frío mortal; robo de ovejas para poder comer; pasar un día entero estaqueado por desobedecer la orden de no hacer fuego, aun después de haber visto morir congelado a un compañero; esperar y esperar a los ingleses; ver llegar a los primeros comandos; soportar el permanente bombardeo enemigo; esperar en vano a La Morocha (el carro con la comida) que el enemigo destrozaba casi como un deporte; ver las bombas cada vez más cerca, y el final.

De ese final a Carbonelli le queda un oído menos y un gran terror en el alma. Fue de día. Todos sabían que ese monte iba a ser capturado tarde o temprano por los ingleses, que los hostigaban diariamente. El soldado clase 62 junto con otros del regimiento obedecieron la orden de Varela de replegarse a Puerto Argentino una vez que retiradas todas las municiones, pero eran blancos móviles y por eso él y otro "chico" se abrieron del grupo y trataron de meterse en una especie de pozo en el que no había lugar para los dos. Por eso ese otro recibió el bombazo. "Partes de su cuerpo quedaron adheridas a mi uniforme –recuerda Carbonelli. Yo estaba aturdido, tenía sangre por todos lados y mi regimiento se iba. Por suerte me vio el soldado Galfo, me vio justo cuando me había puesto la pistola en la cabeza, porque me parecía que había perdido las piernas y quería matarme. Al final, Galfo me arrastró como pudo hasta Puerto Argentino, donde me tomaron prisionero. A todos. A Varela también, pero él se había sacado las charreteras para que no lo reconocieran como el que estaba a cargo."

Carbonelli dice que los ingleses le pegaron, que algunos de ellos le quisieron sacar fotos porque nunca habían visto a una persona tan delgada. El 22 de junio volvió a El Palomar, de donde había salido.

"¿Sabe que no nos dejaron ir a ver a los familiares? ¿Que a mi madre le dijeron que había muerto? Nos reunieron para decirnos que no teníamos que contar nada. Yo tenía frío, tanto frío...

Lo liberaron unos días después y pudo volver a su casa. "Aunque jamás volví a ser el mismo", dice. Se sintió perdido mucho tiempo, hacía reuniones con los amigos, con otros veteranos tocaban puertas para que los reconocieran, al menos, como ex combatientes, pero no les daban importancia.

–Para mí que la gente nos culpa por haber perdido la guerra. Pero yo le juro que les dimos batalla.

–¿Qué es lo que más le molesta?

–Irme quedando solo, porque todos se matan.

"Ningún veterano puede celebrar la guerra"

Ex combatientes británicos cuentan cómo los ayudó a recuperarse psicológicamente el haber podido volver a las islas **Por Graciela Iglesias**



"Durante 20 años no pude pronunciar la palabra Falklands"

LONDRES

No es porque aparezca buen mozo y sonriente en su uniforme del regimiento de Welsh Guards que Andy "Curly" Jones atesora la foto que lo muestra lustrando sus botas en ruta al Atlántico Sur: es porque se trata del único objeto que pudo rescatar del infierno que llevó al hundimiento del buque de transporte Sir Galahad.

El 8 de junio de 1982, en una rara mañana de sol austral, cinco cazas A-4 Skyhawks de la Fuerza Aérea argentina bombardearon la nave cuando se aprestaba a desembarcar víveres y tropas en la bahía de San Carlos. Casi todos los que se encontraban en cubierta murieron carbonizados. Cegados por el humo y por sus heridas, muchos de los tripulantes se lanzaron por la borda con la esperanza de alcanzar los botes salvavidas.

Andy, de 19 años, pudo abrir los ojos lo suficiente como para ver morir a muchos de sus amigos. Entre ellos Michael Marks, un muchacho que acababa de cumplir 17 años. "No tenía edad para entrar en un pub ni para votar, pero sí para morir en un conflicto en la otra punta del planeta", recuerda con la voz quebrada de emoción.

"Yo, como otros compañeros, le debemos la vida a un marinero anónimo. Se presentó como una aparición, luciendo sólo una toalla blanca, quizás porque el ataque lo sorprendió en la ducha. Lo cierto es que nos guió con absoluta calma entre las llamas. Y tan pronto nos dejó en el bote salvavidas, le perdimos el rastro. Nunca supimos quién era".

La gran mayoría de las 50 personas que murieron ese día, así como del total de los caídos del lado británico eran, como Andy, galeses. "Entonces, no habían muchas salidas laborales en Gales: ibas a las minas o al ejército. Con el gobierno de Thatcher las minas empezaron a ser clausuradas, así que las opciones estaban reducidas."

Aun así, un año y medio después de terminado el conflicto, Andy abandonó las fuerzas armadas. "La guerra me hizo ver que ese oficio no era para mí". Como muchos ex combatientes, se enlistó como oficial en el servicio penitenciario, tarea que ahora complementa con el mantenimiento de una granja situada a 40 kilómetros de Cardiff. Está casado y tiene dos hijos, de 11 y 4 años.

"Traté de llevar la vida más normal posible y durante un largo tiempo creí que lo había logrado. Pero la verdad es que durante 20 años no pude pronunciar la palabra "Falklands". Un día mi mujer, Lucy, me hizo ver que esto estaba dañándome psicológicamente y también al resto de la familia. Cuando surgió la posibilidad de visitar las islas con un grupo de veteranos, ella me convenció de que lo hiciera. Y esto me cambió la vida."

En ese viaje, Andy descubrió que no era el único en sufrir lo que se conoce como desorden de estrés postraumático. "No sabe cuán liberador puede ser para hombres supuestamente duros como nosotros que nos digan que llorar no es un gesto de debilidad", confió a LA NACION.

Desde entonces, Andy dedica su tiempo libre a ayudar a sus ex compañeros de armas como representante en Gales de la Asociación de la Medalla del Atlántico Sur (South Atlantic Medal Association, SAMA 82), que reúne a todos los ex combatientes británicos de Malvinas. Una piedra de granito de 5 toneladas y media traída de las islas "adorna" su granja a la espera de ser trasladada a la capital galesa, donde, como parte de los actos organizados para conmemorar el 25 aniversario del conflicto, a partir de septiembre exhibirá los nombres de todos los caídos británicos. "Que quede en claro: lo que estamos organizando es una conmemoración. Ningún veterano británico puede celebrar la guerra. No hay nada que festejar cuando tantas vidas se perdieron", dijo.



Andy Jones, en 1982

Denzil Connick, presidente de SAMA 82, estima el número de suicidios entre los veteranos británicos en unos 12 por año, es decir, unos 300, una cifra mayor a los 255 que murieron en Malvinas. "Para muchos –dijo–, el conflicto continúa en sus cabezas. Los *flash-backs* los atormentan".

SAMA 82 recibió un subsidio de 15.000 dólares del ministerio de Defensa británico para coordinar los recordatorios del 25 aniversario, pero su labor asistencial depende de donaciones. "Tenemos que apelar a la venta por Internet de remeras, gorras y souvenirs –advirtió Andy–. No estamos comercializando la guerra ni haciendo triunfalismo."

Les Standish, ex soldado del Segundo Regimiento de Paracaidistas, hace cuatro años se puso en contacto por Internet con uno de sus ex prisioneros, el conscripto santafecino Alejandro Videla. Tras meses de intercambiar mensajes sobre fútbol, música y los amigos que perdieron en la guerra, a Les le pareció natural preguntarle si no quería ir a tomar una cerveza. Cuando Alejandro le dijo que no podía pagar el pasaje, Les armó una colecta y, poco después, Alejandro recibió pasajes para él y su esposa. "La primera vez que nos pusimos en contacto fue al final de un rifle, tratando de matarnos en la batalla de Goose Green. La segunda fue cuando lo tomé prisionero. Pero la tercera es la que nunca olvidaré: fue cuando le pude dar el abrazo de un hermano en el aeropuerto de Heathrow".

Como su colega galés, Les también cayó víctima del desorden de estrés postraumático. "Mi vida se hizo trizas: mi primer matrimonio fracasó y sufrí un colapso mental", contó. Pero pudo liberarse de sus garras tras viajar a las islas. "Poder ver las tumbas de los caídos, echarles una flor... charlar con los sobrevivientes, todo esto ayuda muchísimo a la recuperación y ésta es una experiencia que quiero que Alejandro pueda disfrutar también", explicó Les, abocado otra vez a recaudar fondos, ahora para concretar el sueño de viajar a Malvinas junto con su amigo argentino y sus familias.

Cómo se desarrolló el conflicto bélico

El archipiélago de las Malvinas constituyó el área fundamental del Teatro de Operaciones. Pero fue la isla Soledad la que se convirtió en la zona de combate donde se decidió la suerte de la confrontación bélica





Operación Rosario: la ocupación de las islas

Fue ejecutada por una fuerza de tareas conjunta integrada por efectivos del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. El planeamiento del desembarco estuvo a cargo del contralmirante Carlos Büsser

1. **28 de marzo** El rompehielo Almirante Irizar y el Buque de desembarco Cabo San Antonio zarpan de Colonia Sarmiento rumbo a Puerto Argentino (entonces Puerto Stanley)
2. **2 de abril** A las 21.30 del 1º buzos tácticos y comandos anfibios se infiltran en la zona de Stanley. A las 5.30 inician el ataque a Moody Brooks. La fuerza de desembarco a cargo de Büsser desembarca a las 6.30
3. **2 de abril** El batallón de infantería de marina 2 avanza sobre el pueblo. Una sección del regimiento 25 a cargo del Tte. Cnel. Seineldín toma el aeropuerto. A las 9.30 se produce el cese del fuego y el gobernador Rex Hunt rinde su posición al Gral. Osvaldo J. García
4. **2 de abril** Una sección de infantería helitransportada ocupa la zona de Pradera del Ganso
5. **2 de abril** En una operación anfibia, una compañía reforzada desembarca en bahía Fox
6. **2 de abril** A las 12.15, las fuerzas argentinas rindieron honores a la bandera, que fue izada en Pto. Argentino, después de 149 años de usurpación británica

Ofensiva argentina
Ofensiva británica

Océano Atlántico Sur
Isla de Borbón
Puerto Egmont
Ba. del Oeste
Puerto San Carlos
Douglas Inlet
Península de San Luis
Ba. de la Anunciación
Teal Inlet
Estrecho San Carlos
Bahía 9 de Julio
Isla San José
Fitz Roy
Puerto Argentino
Laguna Isla
Bahía Agradable
Bahía San Julián
ISLA GRAN MALVINA (4500 km2)
ISLA SOLEDAD (6350 km2)
Sena Choiseut
Estrecho San Carlos
Cuartel Royal Marines
Puerto Argentino (entonces Puerto Stanley)
Ba. del Laberinto
Isla Aguila
Isla Jorge
Isla María
Isla Soledad
Isla Pelada
Aeropuerto
Mar Argentino





De la ofensiva británica a la rendición argentina

1. **21 de mayo** Tras comprobar que un asalto directo a Puerto Argentino era poco factible, los británicos hicieron pie en San Carlos. Luego de cuatro días de intenso combate consiguen tomar la posición
2. **27 de mayo** Se dirigen a Pradera del Ganso, pero tienen una fuerte resistencia. En la tarde del 28 se reanuda el ataque británico. En la mañana del 29, las tropas argentinas rinden su posición
3. **1º al 10 de junio** Las fuerzas argentinas en Puerto Argentino sufren el incesante bombardeo de la flota y la fuerza aérea británicas
4. **11 y 12 de junio** Sin cesar los bombardeos sobre Puerto Argentino, las tropas británicas consiguen las posiciones de Monte Longdon, Mte. Harriet y Dos Hermanas, al Oeste
5. **13 y 14 de junio** Los británicos consiguen bloquear por tierra, mar y aire a las fuerzas argentinas en Puerto Argentino. El conocimiento de esta situación lleva al alto mando a entregar la rendición definitiva de las islas

El saldo de la guerra

ARGENTINA

	Bajas totales	Muertos	Heridos
Ejército	1241	195	1046
Armada	407	391	116
Gendarmería	8	7	1
Fuerza Aérea	101	55	46

REINO UNIDO

	Bajas totales	Muertos	Heridos
Total Fuerzas británicas	1032	255	777

El costo material de la guerra les significó US$ 1400 millones.



Las fuerzas argentinas

Ejército 9824 (40 de Gendarmería)
VC Panhard
TAM
Artillería Morteros, obuses de 105 mm, cañones Citefa y GA-3 de 155 mm y Czekalski de 105 mm, misiles Tiger Cat, Roland, Blowpipe y Sam 7
Helicópteros 19

Armada 3500

Portaaviones	1
Submarinos	4
Crucero	1
Destructores / Corb.	8

Super Etendard
A4-Q Skyhawk

Fuerza Aérea 1000 (Aprox.)
A4-B/C Skyhawk
Mirage V Dagger
FMA IA 58 Pucará
Otros aviones: Mirage III, Canberra, C-130, F-28
Chinook CH-47
Bell UH-1H

Las fuerzas británicas

Fuerza Aérea s/d

Sea Harrier	22
Harrier GR3	10
Vulcan	6
Nimrod	16
C-130	4
Victor	16

Helicópteros Sea King, Wessex, Puma y Chinook

Armada 3000

Portaaviones	2
Submarinos	4
Destructores	9
Otros barcos	101
Helicópteros	140

Sea King, Wessex, Gazelle, Lynx, Scouts y Westlands

Ejército 6000 (Royal Marines)
Scorpion
Samson
Artillería Morteros, cañones de 84, 105 y 120 mm, misiles tierra-aire Blowpipe y Rapier, y misiles antitanque Milan

Fuentes: Armas y Geoestrategia, Informe Rattenbach, Fuerza Aérea Argentina y Armada Argentina.

Gonzalo Diez / LA NACION

Los máximos responsables en la actualidad

En su mayoría retirados de la vida pública, las causas sobre derechos humanos podrían complicar aún más su futuro



LEOPOLDO FORTUNATO GALTIERI Falleció en 2003. Había cumplido en forma parcial la condena a 12 años de prisión por su responsabilidad en el conflicto bélico (entre 1984 y 1990), hasta que fue indultado por el ex presidente Carlos Menem



JORGE ANAYA También cumplió en forma parcial su condena, hasta el indulto de Menem, en 1990. Hasta 2003 continuó asistiendo a la cena de camaradería de las Fuerzas Armadas como ex jefe



BASILIO LAMI DOZO Luego de cumplir su condena se retiró de la vida pública. Vive en Navarro, provincia de Buenos Aires. Es investigado en España, junto con Anaya y otros ex militares, en una causa sobre derechos humanos a cargo del juez Garzón



MARIO BENJAMIN MENENDEZ Quien fue el gobernador en las islas durante el conflicto, está presente en los actos por la guerra de Malvinas, con perfil bajo. Asiste también a encuentros de militares retirados



CARLOS BUSSER El almirante que ideó el plan de invasión del 2 de abril se transformó en un fuerte defensor de la causa Malvinas; escribió varios libros sobre las posiciones militares, históricas y políticas del conflicto



JUAN JOSE LOMBARDO El entonces jefe de operaciones navales se retiró de la vida pública y vive en una zona cercana a la base de Puerto Belgrano



A 25 AÑOS DE LA GUERRA / Una jornada cargada de recuerdos y de ceremonias

Cada candidato hizo su propio tributo

Telerman, Macri y Filmus encabezaron sendos actos en la Capital para recordar a los ex combatientes

Con actos oficiales, proyectos de ley y homenajes a los ex combatientes, el 25° aniversario de la Guerra de las Malvinas estuvo muy presente ayer en la campaña de los tres principales candidatos a jefe de gobierno porteño para las elecciones del 3 junio próximo.

El jefe de gobierno, Jorge Telerman, homenajeó a los veteranos del conflicto bélico durante un acto realizado al mediodía en el Centro de Exposiciones de la Recoleta.

Acompañado por todo su gabinete, Telerman entregó diplomas a 50 ex combatientes porteños y a las seis escuelas de la ciudad de Buenos Aires que llevan el nombre de las islas.

"Todos somos la patria, pero ustedes, los ex combatientes y los que no están, son más la patria que nosotros –dijo el jefe de gobierno–. Y Malvinas, en todos nosotros, mueve más el amor y el sentido de patria que el desprecio a los dictadores."

"El Estado tiene que acompañar esta actitud de agradecimiento y evocación, para que los ex combatientes tengan el lugar que se merecen en la sociedad", destacó.

Durante el acto, Telerman contó la historia personal de cuatro ex combatientes de Malvinas y se proyectó un video en el que diversos vecinos de la ciudad expresaron su reconocimiento a los veteranos de la guerra.

El diputado nacional de Pro Mauricio Macri, por su parte, realizó su propio homenaje a los ex combatientes y presentó un programa asistencial diseñado especialmente para los veteranos de guerra.

Macri visitó la Casa del Veterano de Guerra, en el barrio de Monserrat, donde fue recibido por un grupo de ex soldados que lucharon contra las tropas inglesas.

"El 2 de abril nos recuerda que tenemos algo pendiente. Los argentinos estamos en deuda con los que combatieron en Malvinas", reflexionó el presidente de Boca, que visitó a los veteranos acompañado por el diputado nacional Federico Pinedo y por el legislador porteño Martín Borrelli, autor del proyecto de asistencia a los ex combatientes.

La iniciativa presentada por Macri prevé la creación de un centro de atención focalizado en los "traumas específicos de posguerra", según fue definido en el texto.

El proyecto incluye un sistema "para que los veteranos accedan efectivamente a créditos para la vivienda y tengan prioridad en el ingreso al empleo", según difundió Pro en un comunicado de prensa.

Un tercer homenaje fue realizado por el ministro de Educación, Daniel Filmus, en la sede de la cartera que él dirige. "La memoria tiene que ser algo permanente", dijo el candidato kirchnerista.

Trabajo conjunto

Filmus afirmó que el gobierno nacional está "trabajando junto con los ex combatientes para que este año se recuerden los 25 años de Malvinas en todas las escuelas del país".

El ministro anticipó que, junto a otros materiales para la capacitación de los docentes y el trabajo en el aula en los distintos niveles, se "distribuirá en las escuelas del país una carta que Julio Cao, un maestro de La Matanza y soldado muerto en Malvinas, les escribió a sus alumnos desde las islas".

Durante la conmemoración, Filmus y los veteranos izaron una bandera nacional recuperada por los soldados argentinos del Hospital de Puerto Argentino el día de la rendición y escondida luego por Pablo Bertín, uno de los veteranos que estuvieron presentes en el acto, que donó al Ejército Argentino.

"Estoy orgulloso de que este acto se realice en el Ministerio de Educación; la escuela es el lugar donde una generación adulta define lo que las generaciones jóvenes deben aprender y no deben olvidar y por ello estamos trabajando junto con los ex combatientes para que este año se recuerden los 25 años de Malvinas en todas las escuelas del país", subrayó.

Pimpollos en la Catedral

■ "La memoria nos hace descubrir los errores, y éstos tienen nombre y apellido. Muchas veces aprendemos de ellos y otras nos dejan atascados", dijo ayer monseñor Eduardo García, obispo auxiliar de Buenos Aires, durante la misa organizada en la Catedral metropolitana por la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur. "El recuerdo queda en el pasado, pero la memoria nos hace mirar al futuro", agregó el obispo momentos antes de que los familiares ofrendaran un pimpollo de rosa rojo por cada uno de los 649 argentinos caídos en el conflicto bélico de 1982.

Abucheos en el acto central en Santa Cruz

RIO GALLEGOS.– En el acto central en conmemoración del 25° aniversario de la Guerra de las Malvinas que se realizó ayer aquí, en el monumento a los caídos en Malvinas, hubo fuertes abucheos hacia el gabinete provincial. La provincia está al borde de la crisis política desde que estalló el conflicto con el gremio docente.

El acto contó con la presencia de por lo menos 50 veteranos de guerra, de los 130 que viven actualmente en Santa Cruz. Además del homenaje a todos los caídos, se recordó a José Onorio Ortega, soldado santacruceño que perdió la vida en las islas.

Durante el acto, no estuvo el obispo Juan Carlos Romanin –criticado por el presidente Néstor Kirchner por haber sido orador en una de las marchas docentes– y se leyó la "Oración por las Malvinas", escrita especialmente por los 25 años de la guerra.

"Creemos que la paz se construye con diálogo, que la diplomacia es el mejor camino para encontrar la solución justa, humana y duradera a la controversia sobre la soberanía de las islas Malvinas", dice el texto.

Romanin recibió un fuerte aplauso de una columna de docentes, que con sus aplausos o abucheos recibían a las figuras que ayer subían al palco.

El gabinete provincial, encabezado por la diputada Judith Forstmann, precisamente, fue reprobado a los gritos por los trabajadores en conflicto.

Confusa situación

Por otra parte, el conflicto salarial con los maestros sumó anoche un confuso episodio a raíz de una versión sindical sobre una convocatoria oficial a un encuentro entre funcionarios y gremialistas docentes.

Por la tarde, Pedro Muñoz, titular del gremio docente, informó que había recibido un llamado de la subsecretaria de Trabajo provincial, Elsa Capuccinelli, para convocar al sindicato a una reunión que iba a tener lugar en la mañana de hoy. "Es la primera comunicación que mantenemos con la subsecretaría después de un mes de conflicto", dijo el dirigente.

"No nos dijeron cuál es el motivo de la reunión, pero suponemos que querrán interiorizarse del conflicto", aseguró el gremialista a LA NACION.

Sin embargo, poco después de las 21, la subsecretaría de Trabajo desmintió tal convocatoria.



MAXIE AMENA

Un familiar de los caídos en la guerra de 1982 se emociona durante la ceremonia de ayer en el cenotafio de la plaza San Martín

Homenaje en el cenotafio porteño

El almirante (R) Busser lideró el acto de ex combatientes; también fue Quebracho

Agrupaciones de ex combatientes, familiares de los caídos y oficiales que participaron en la guerra en las islas Malvinas participaron ayer en una ceremonia en el cenotafio de la plaza San Martín de la Capital, donde se recuerdan los nombres de los fallecidos en la guerra del Atlántico Sur.

La ceremonia había comenzado la noche anterior, con la vigilia de más de 200 ex combatientes que instalaron en el lugar carpas para resguardarse del mal tiempo. Durante el acto uno de los principales oradores fue el almirante retirado Carlos Busser, el hombre que en 1982 encabezó el desembarco del 2 de abril. Busser fue también el oficial que planeó esa misión, denominada Operación Rosario, sólo en las horas previas al ingreso de las tropas en Puerto Argentino.

Por la tarde, cuando el acto principal había concluido, se acercaron al cenotafio los integrantes de la agrupación Quebracho, quienes quemaron una bandera británica.

Por primera vez el cenotafio fue protegido en los últimos días por un vallado perimetral como una forma de resguardar al monumento de actos vandálicos, ya que en varias oportunidades la pared de homenaje a los caídos fue atacada con pintadas. Las guardias de honor militares sólo se mantienen de día. Durante la noche nada resguardaba al monumento.

Recuerdos y críticas

En Mendoza, en tanto, realizó fuertes declaraciones María Delicia Rearte de Giacchino, madre del capitán de fragata Pedro Giacchino, fallecido el 2 de abril de 1982 durante el desembarco argentino. "La causa Malvinas se enarbola en los discursos de barricada que despiertan aplausos de cenáculos complacientes, se politiza cuando conviene y se oculta cuando se violan las instituciones, los poderes y las leyes", dijo con críticas al presidente Néstor Kirchner.

Por su parte, el titular del Centro de Ex Combatientes Islas Malvinas de La Plata (Cecim), Ernesto Alonso, anunció la presentación ante la Justicia de todos los casos de "tortura, abuso, traición y cobardía" producidos por los militares durante la guerra en el Atlántico Sur.

"Estaremos presentando junto con los ex combatientes de Corrientes un trabajo con testimonios de soldados que sufrieron en carne propia la tortura en las Malvinas", anticipó Alonso durante el discurso conmemorativo de los 25 años en el Teatro Argentino de La Plata. Alonso habló delante de Hugo Cañón, de la Comisión Provincial por la Memoria, y de Víctor de Gennaro, de la CTA. El ex combatiente se preguntó: "¿Por qué hubo y hay autocríticas públicas sobre los hechos del terrorismo de Estado y no sobre Malvinas".

En todas las provincias se desarrollaron conmemoraciones en el Día del Veterano de Guerra (de lo que se informa por separado). El gobierno correntino entregó medallas a más de 850 ex soldados que participaron del conflicto bélico del Atlántico Sur y a los familiares de los caídos en la guerra. Una parte importante de los ex combatientes es de Corrientes, ya que una brigada del II Cuerpo fue movilizada hacia las islas Malvinas en apoyo de otra brigada del V Cuerpo. El gobernador chaqueño, Roy Nikisch, encabezó en Castelli el acto para recordar a los caídos.

Las ceremonias de recuerdo del conflicto continuarán hasta el 14 de junio próximo, día en que cayó la defensa de Puerto Argentino. A partir de mañana podrá observarse en la plaza San Martín una muestra fotográfica organizada por la editorial Tadea.

Para el 2 de mayo próximo está previsto un acto a bordo del rompehielos Irízar en las cercanías del lugar del hundimiento del crucero General Belgrano.

Actos en todo el país

Recuerdos de la guerra



■ **En la Plaza de Mayo.** Los grupos de ex combatientes que pertenecen a la Corriente Clasista y Combativa (CCC) realizaron ayer un acto frente al Cabildo, donde el centro de veteranos de guerra de Chaco (foto) había iniciado una vigilia el sábado último. Uno de los oradores, Ricardo Zapata, expresó el malestar del grupo por la ausencia del presidente Néstor Kirchner en la conmemoración oficial. "Señor Presidente: éste no es un acto político y usted no estuvo en ningún acto", dijo el veterano de guerra.

* * *

■ **Imágenes del Sur.** En Rawson (foto) la intendencia local entregó diplomas de honor a los familiares de caídos en el conflicto en el Atlántico Sur. Mientras que, en Comodoro Rivadavia, el gobernador Mario Das Neves encabezó la ceremonia oficial, con un mensaje

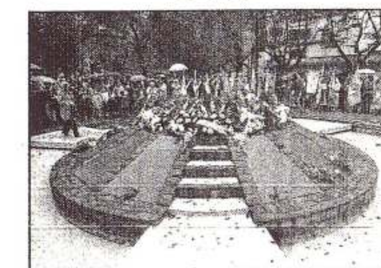


de "homenaje a nuestros héroes". El mandatario de Chubut agregó: "Volveremos a las islas Malvinas de la mano de la palabra y no de la guerra. Iremos por las islas cuantas veces sea necesario y donde sea necesario".

* * *

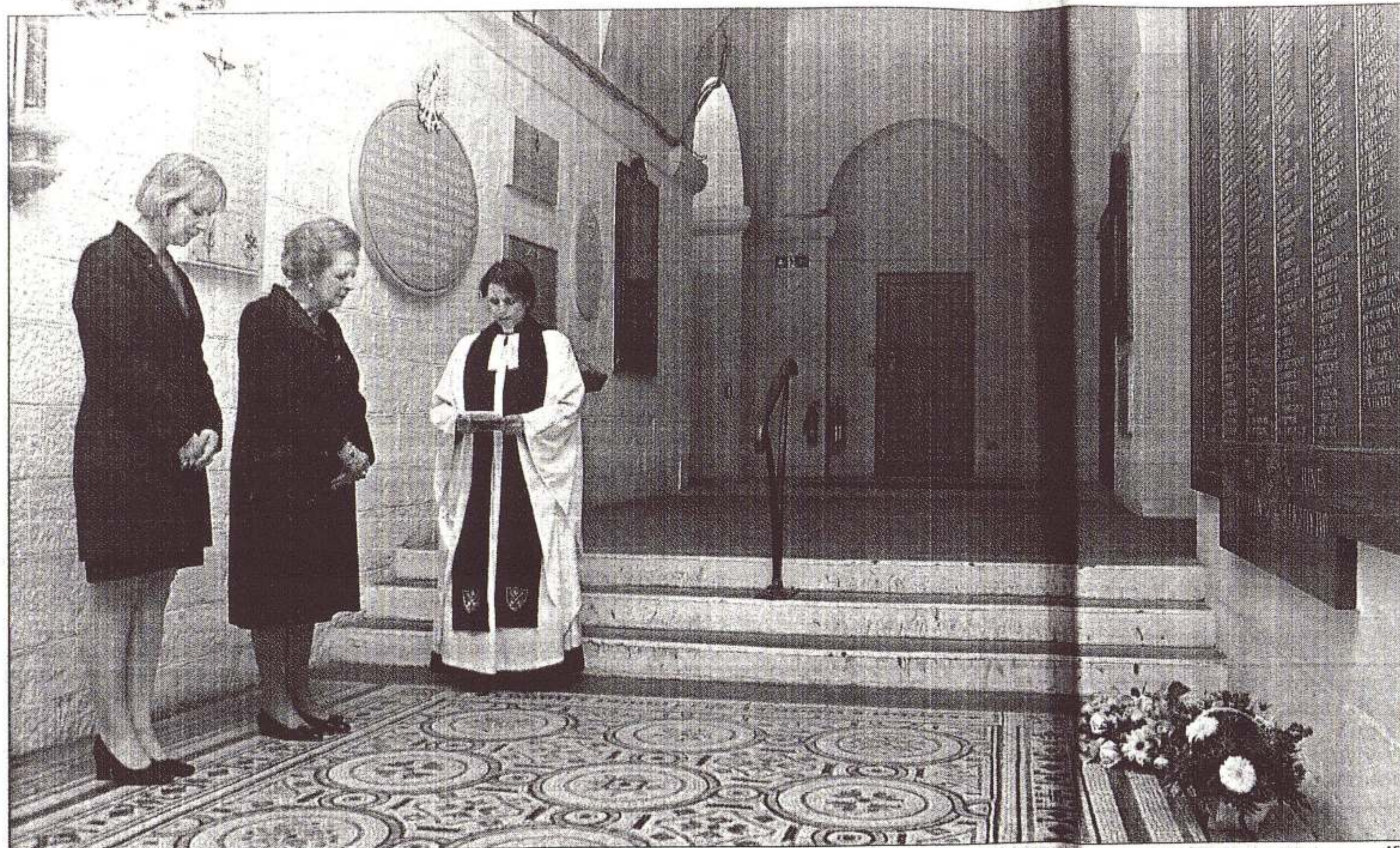
■ **Pensiones.** Durante el acto de recordación de los caídos en las islas Malvinas, el gobierno de Córdoba anunció la promulgación de la ley por la que se incrementa a 500 pesos una pensión que se les concedía a los veteranos residentes en territorio cordobés. La ceremonia tuvo lugar en la ciudad de Oliva y fue presidida por el vicegobernador a cargo del Poder Ejecutivo, Juan Schiaretti. Se les otorgaron también otros beneficios relativos a acceso a los planes gubernamentales de viviendas y exención del impuesto inmobiliario. El gobierno de Misiones también anunció ayer un aumento del 40 por ciento en la pensión de los veteranos de guerra, mediante el pase a planta permanente de los ex soldados que trabajan en el sector público. El anuncio fue realizado por el jefe de gabinete, Jorge Franco, en el acto por los 25 años del desembarco de tropas argentinas en las islas del Atlántico Sur, ceremonia encabezada por el gobernador Carlos Rovira. Los veteranos cobraban hasta ahora 250 pesos.

* * *



■ **Tributo.** Con un desfile cívico-militar fueron especialmente recordados en Mar del Plata (foto) los trece militares nativos de esa ciudad que fallecieron en las hostilidades de 1982. La ceremonia se realizó en el monumento en memoria de los héroes caídos

A 25 AÑOS DE LA GUERRA / Repercusiones en Gran Bretaña



Margaret Thatcher, acompañada por la representante de las islas en Londres, colocó una ofrenda floral en la catedral de Saint Paul

AFP

Blair y Thatcher recordaron a británicos muertos en la guerra

Homenajearon a 255 soldados caídos; hubo un acto en la embajada argentina

El aniversario de la Guerra de Malvinas fue recordado ayer en Gran Bretaña con sendos homenajes encabezados por el primer ministro Tony Blair y por su antecesora Margaret Thatcher.

También la embajada argentina en Londres hizo su propio acto, al que asistieron cerca de un centenar de invitados.

En la localidad escocesa de Fife, Blair entregó insignias y certificados a efectivos retirados de las fuerzas armadas que participaron en el conflicto de 1982.

"Es un día para reflexionar sobre todo lo que el país les debe a nuestras fuerzas armadas", expresó Blair luego del encuentro con veteranos a bordo del barco de guerra HMS Liverpool en una dársena del puerto de Fife.

Blair dijo que se sentía "honrado" por su visita al HMS Liverpool para "conocer a aquellos cuyo valor y profesionalismo sirvieron tan bien a este país hace 25 años".

Thatcher, la primera ministra que ordenó la reconquista de las islas luego del desembarco argentino, colocó una corona de rosas, orquídeas y lirios amarillos y blancos en un monumento a los 255 muertos británicos en la cripta de la catedral de Saint Paul, en Londres. Fue acompañada por Sukey Cameron, representante de las islas en la capital inglesa.

La ceremonia es una de varias programadas a lo largo del año para conmemorar el conflicto. Los principales actos se llevarán a cabo en junio, cuando los ingleses recuerden la finalización de la guerra. Los británicos tienen programado un servicio religioso en una capilla de las islas y un desfile frente al Palacio de Buckingham.

El gobierno británico recibió ayer duras críticas por parte de veteranos de la guerra y políticos conservadores por las declaraciones de la ministra de Relaciones Exteriores, Margaret Beckett, que había expresado su pesar por las muertes de ambos lados.

Homenaje argentino

En tanto, el embajador argentino en la capital británica, Federico Mirré, recordó lo que calificó como una "gesta de coraje" que, según sus propias y encendidas palabras, "fue mucho más allá de [el ex dictador Leopoldo Fortunato] Galtieri".

En un breve pero emotivo acto celebrado en su residencia del barrio londinense de Belgravia, el titular de la sede diplomática desafió también la postura y la actitud del gobierno local y la mayoría de los grandes medios de comunicación británicos que sugieren el "agradecimiento" de los argentinos hacia Margaret Thatcher por haber enfrentado y desprestigiado a la junta que entonces gobernaba el país.

"Cuando oigo decir que gracias a la derrota la Argentina ganó la democracia, respondo que la lucha por la democracia en la Argentina se inició mucho antes de Galtieri. La Argentina no le debe su democracia a nadie, y mucho menos a nadie de afuera. Se la ha ganado sola y, en realidad, lo ha logrado a pesar y en contra de los deseos, algunas veces, de ilustres y grandes naciones", señaló Mirré ante el centenar de invitados que asistieron al acto, realizado cerca del mediodía.

Después de destacar su intención de homenajear a los veteranos de guerra y a los caídos, el embajador exhortó a una solución a la disputa por la vía diplomática. "Queremos ganar la paz con el derecho y por las buenas. Porque ni la ocupación brutal de 1833 ni la reocupación de 1982 dan validez alguna a la usurpación británica de tierras y mares argentinos, ni la darán jamás", afirmó.

Con la colaboración de Adrián Sack

La prensa inglesa apoyó el planteo argentino

El periódico inglés *The Guardian* publicó ayer un editorial en el que señala que las islas Malvinas fueron "robadas" a la Argentina por Gran Bretaña "durante una era de dramática expansión colonial británica" y calificó de "justo y necesario" el reiterado reclamo argentino para discutir en negociaciones diplomáticas la soberanía del archipiélago.

En un artículo firmado por el periodista británico Richard Gott, se afirmó que la soberanía de las Malvinas "en algún momento tendrá que ser discutida en la mesa de negociaciones".

En el editorial, titulado "El reclamo de la Argentina por las Malvinas sigue siendo bueno", el reportero indicó que a pesar del deseo de los isleños el problema por la soberanía del archipiélago, actualmente en manos británicas, "en algún momento deberá volver a tratarse".

"La gente muchas veces me pregunta por qué los argentinos hacen tanto problema por las Malvinas. La respuesta es simple. Esas islas pertenecen a la Argentina. Ocurre que fueron robadas, ocupadas, pobladas y defendidas por Gran Bretaña", destacó el periodista.

"Reclamo válido"

"El reclamo argentino es perfectamente válido, y su disputa con Gran Bretaña nunca se acallará. Debido a que gran parte de América latina está cayendo en manos del nacionalismo de izquierda, el gobierno en Buenos Aires disfrutará de un mayor apoyo de su retórica en el continente", señaló el periodista.

Gott agregó que "todos los gobiernos de la Argentina, sin importar su estirpe, continuarán reclamando las Malvinas, de la misma forma que los gobiernos (serbios) en Belgrado reclamarán Kosovo".

El reportero británico recordó además que las Malvinas "fueron robadas por Gran Bretaña en enero de 1833, durante una era de dramática expansión colonial británica".

Por su parte, el periódico conservador inglés *The Times* llamó en su edición de ayer al gobierno del premier Tony Blair a "reparar relaciones" con la Argentina por las islas Malvinas, cuando se conmemoran 25 años desde el inicio del conflicto bélico en el Atlántico Sur.

En un extenso editorial, el matutino con más historia de Gran Bretaña afirmó que "es hora de reparar relaciones (con la Argentina), que en la actualidad son razonables, pero no mucho más".

"Necesitamos ver más intercambios y un fin de las hostilidades que continúan. Una mejoría en las relaciones bilaterales servirá para mejorar la confianza de los isleños y sus perspectivas a futuro", completó.

Agencias Télam y ANSA

Opinión

El conflicto de las Malvinas y la caída de nuestra moral

Por Abel Posse
Para LA NACION

Habíamos reclamado durante siglo y medio. Por fin se produjo: el 2 de abril nos despertamos pisando el suelo volcánico de nuestras Malvinas después de un ciclo de dieciséis años de chicanas británicas desde que se recomendó por aplastante mayoría mundial la correspondiente descolonización.

Fue una operación militarmente admirable (aunque estas cosas no conviene decirlas en voz alta).

Se aprovechó en forma brillante el factor sorpresa en tiempos de descarado espionaje satelital y del otro.

Los argentinos en pocas horas reconquistaron el bastión sin el costo sangriento presumible.

La reacción de entusiasmo nacional fue triunfalista y casi unánime. La acción liberadora de los militares fue aplaudida por nueve de cada diez dirigentes políticos, sindicales y opinativos.

Sería bueno que el lector recorriese los diarios de esos días altos y vibrantes.

Se reconocía que era una guerra justa realizada con una acción fulminea e indolora.

Recuerde, lector: Pierina Dealessi, los donativos y colectas de oficina, el postre Malvinas, las señoras de Barrio Norte tejiendo los pulóveres marciales, aquellos gritos en las redacciones y en los cafés cuando se hundía al Sheffield o a algún otro exponente de la perfidia inglesa.

> "La Guerra de las Malvinas fue el único grito que superó a algún gol de Maradona en el Mundial. Se aclamó a Galtieri en la Plaza de Mayo y fuera de ella"

Malvinas fue el único grito que superó a algún gol de Maradona en el Mundial.

Se aclamó a Galtieri en la Plaza de Mayo y fuera de ella.

El acto de fuerza justiciera y nacional se sobrepuso a la conducción de una dictadura cuya "guerra antisubversiva" también era aprobada tácitamente por una mayoría abrumadora de políticos, sindicalistas y gente de prensa.

En todo caso, en aquellos días esto no frenó el entusiasmo y la cohesión nacional.

* * *

Hoy, dada nuestra doblez, resulta difícil recordar que nuestra explosión fue de país sano y fuerte.

Una reacción honestamente patriótica que dejaba en el plano secundario la ilegitimidad esencial del poder.

La guerra unió al pueblo argentino en comunión de orgullo y voluntad. En el plano latinoamericano, nuestra guerra cobró una dimensión fundacional, en el sentido de asentar una conciencia de cultura y de sentimiento solidario que nos parecía ya parte del sueño bolivariano. (Fuimos los primeros en negar y desaprovechar esa solidaridad continental.)

Pronto la fiesta de la guerra viró en contra de nuestra inexperiencia.

La táctica diplomática de "las tres banderas" era una sutileza inaplicable para nuestra euforia de advenedizos del azar bélico.

Somos políticamente muy torpes e inexpertos como para comprender en la exaltación del triunfo de las armas que la fuerza consistía en sustituirlas por la diplomacia, aprovechando la expectativa mundial y cumpliendo con la Resolución del Consejo de Seguridad.

Nuestros pilotos navales y de la aeronáutica conmovieron al mundo con sus proezas.

Pero el aparato de conducción militar siguió estúpidamente dividido. El comandante en las islas que había jurado vencer o morir terminó rindiéndose, quejándose al firmar que la birome no le andaba.

Los ingleses habían conseguido de los norteamericanos el arma clave misilística para acabar en horas con nuestra aeronáutica.

El hundimiento del Belgrano por un submarino nuclear puso en evidencia nuestra endeblez.

Este hecho concluyó con las esperanzas de soluciones diplomáticas. (Los ingleses demostraban una vez más que siguen a Churchill: "En la guerra, determinación".)

Después la enfermedad argentina: dicen avergonzarse de semejante hecho, lloran oblicuamente y fuera de fecha a sus muertos, descubren que los gobernantes eran de facto y dictadores.

Se olvidan minuciosamente de aquello... Es la Argentina pequeña, incapaz de reconocer sus pasiones y su euforia, incapaz de concederles la palabra gloria a sus muertos por la Patria.

Tan eufóricos en aquellas victorias como ambiguos después de la derrota.

* * *

Nos intoxican con películas de soldados llorones y capitanes sádicos. La interpretación de los cobardes sustituye la callada verdad de los guerreros.

Lo más grave del episodio de la Guerra de las Malvinas no es haber perdido lo que con el tiempo sólo será una gran batalla, sino esto, la enfermedad de no saber defender lo que hicimos con la frente alta y con coraje de triunfadores y casi andar susurrando disculpas a los usurpadores, los enemigos.

Perdimos la batalla y ahora perdemos el tiempo luego de una diplomacia de paraguas, susurros y postales cariñosas.

Nos ocupamos más en vituperar a nuestro ejército y en olvidar nuestra pasión unánime que en indignarnos ante quienes nos niegan la soberanía y torpedearon al Belgrano para en realidad hundir la política de las "tres banderas" y los planes del presidente Belaúnde que cobraban amplia aceptación internacional.

El autor es novelista. Diplomático. Su libro reciente es *La santa locura de los Argentinos*

A 25 años de la guerra: pensiones honoríficas para quienes lucharon en Malvinas

Se destinan $ 427 millones para veteranos

El Estado reconoce a 20.030 beneficiarios, de los cuales 14.503 son ex conscriptos y familiares de caídos en el conflicto bélico

Por Paola Juárez
De la Redacción de La Nacion

El Gobierno destina 427 millones de pesos anuales en pensiones honoríficas a los ex combatientes de Malvinas y a sus familiares. Son 20.030 los casos reconocidos por el Estado para recibir el único beneficio económico que perciben hoy los veteranos de guerra y los familiares de quienes murieron en combate, según datos que obtuvo La Nacion de la Anses.

De los casos que el Estado reconoce, 14.503 corresponden a ex combatientes y familiares de los fallecidos y 5527 casos son personal de las Fuerzas Armadas que actuaron en la guerra de Malvinas.

"El pago de la pensión es el beneficio que da el Estado a los ex combatientes y los familiares con derecho a la pensión. Desde la Anses pagamos conforme al decreto del Presidente y trabajamos para que no haya irregularidades", dijo a La Nacion el responsable de ese organismo, de la Anses, Sergio Massa.

Hace dos años hubo una denuncia debido a supuestas irregularidades cometidas en el cobro de las pensiones. El fiscal Guillermo Marijuán, a cargo de la Fiscalía Federal N°9 y de la unidad fiscal de investigaciones de la Anses, entrecruzó los listados enviados desde las Fuerzas Armadas con los que pagaba el Estado desde la Anses.

Según datos oficiales hubo aproximadamente 463 bajas en el pago de la pensiones. "Pedimos los datos a las Fuerzas Armadas y los verificamos con lo que se pagaba desde la Anses. Encontramos centenares de casos en los que se comprobaba que no eran ex combatientes los que cobraban la jubilación", contó Marijuán a La Nacion.

La pensión honorífica, cuyo agente pagador es la Anses por decisión del Gobierno, es sólo para los ex combatientes y los familiares de los fallecidos. Equivale a tres pensiones mínimas y alcanza a $1590. Un decreto del presidente Néstor Kirchner de 2004 triplicó la cifra que cobraban los veteranos de guerra desde 1988.

Varios años después del conflicto bélico se estableció el pago de una pensión de guerra (ley 23.109, de 1988) que corresponde a quienes actuaron en el "teatro de operaciones" en Malvinas entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982.

Esto incluye a ex soldados conscriptos y a oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas.

Los ex combatientes siempre reclamaron el beneficio y se quejaron porque apenas volvieron de la guerra quedaron en total desamparo, sin ningún tipo de ayuda ni psicológica ni económica.

Desde el centro de ex combatientes Islas Malvinas de La Plata explicaron a La Nacion que uno de los reclamos centrales pasa porque no cobren las pensiones los militares, quienes al regresar de Malvinas siguieron cobrando su sueldo, a diferencia de los conscriptos. Además cuestionan la falta de atención sanitaria y psicológica posguerra para los ex combatientes.

Si bien no hay cifras oficiales y depende del centro de ex combatientes que se consulte, habrían ocurrido entre 350 y 500 casos de suicidios desde el final de la guerra con Gran Bretaña. Muchos ex combatientes sufrieron depresión, traumas y en algunos casos discriminación social y laboral.

El reclamo fue siempre el mismo: la contención del Estado.

A fines de 2004, el Gobierno decidió realizar el primer censo nacional de veteranos, para conocer su situación personal y familiar. Lo hizo entre el 1° de agosto y el 31 de octubre de 2004.

De allí surgió que los veteranos eran 25.528, de los cuales un 43 por ciento no tiene dónde vivir y un 36 por ciento sufre problemas de salud.

El Gobierno se comprometió a depurar, en un trabajo conjunto con el Ministerio de Defensa, la cifra del censo. En 1983 el Ejército reconocía la existencia de 9997 combatientes entre militares, civiles y soldados conscriptos.

Sin cambios

Hoy, si bien los ex combatientes reciben la pensión honorífica que les da el Estado que incluye como obra social las prestaciones del PAMI, un sector pide una obra social propia. Se dijo que el tema estaba siendo analizado en el Gobierno.

"No hay nada de eso, nosotros siempre analizamos todas las alternativas para mejorar la situación y trabajamos para eso. Pero insisto no hay nada nuevo", dijo el ministro del Interior, Aníbal Fernández. El es quien maneja la relación con los distintos sectores que agrupan a los veteranos de guerra y a sus familiares.

A 25 años de la Guerra de Malvinas, los reclamos de los ex combatientes continúan y el presidente Néstor Kirchner no planea cambios inminentes.

En su entorno destacan que fue Kirchner el único que reconoció a los ex combatientes al triplicarle los montos que cobraban y al darle la categoría de pensión honorífica rigen beneficios de la seguridad social, como el pago de asignaciones familiares.

La ofensiva del Gobierno hoy está centrada en el ámbito diplomático para reclamar por la vía pacífica la soberanía de las islas Malvinas.

Los números

■ **$ 427,4 millones**
es el gasto anual del Estado en pensiones honoríficas a ex combatientes

■ **Casos que reconoce el Estado**

Ex combatientes y familiares: **14.503**
Personal de las fuerzas: **5527**

■ **$ 1590** es la pensión de guerra

Kirchner asistirá al acto en Ushuaia

Lo acompañarán Scioli y Taiana

El presidente Néstor Kirchner viajará hoy a El Calafate, en Santa Cruz, y pasado mañana asistirá al acto central de conmemoración del 25° aniversario de la Guerra de las Malvinas, que se hará en Ushuaia, aunque la Casa Rosada no lo confirmó oficialmente.

Según una alta fuente presidencial, la Casa Rosada no lo informará en forma oficial para evitar actos de protesta por reclamos de gremios estatales y docentes de Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Precisamente, la posibilidad de incidentes por grupos descontentos con el Gobierno había llevado a Kirchner a cancelar su viaje a Ushuaia, el martes último. Pero ayer revirtió esa decisión. El cambio de parecer se produjo porque las fuerzas de seguridad e inteligencia hicieron un trabajo de campo para despejar cualquier riesgo de protestas contra el Presidente. Los docentes y estatales de Santa Cruz podían viajar a Ushuaia para hacer actos contra Kirchner.

Los excombatientes de Tierra del Fuego, además, negociaron con los gremios docentes y estatales de esa provincia para que no realizaran ninguna marcha en contra de Kirchner el día del acto.

El jefe del Estado estará acompañado en el Sur por el vicepresidente, Daniel Scioli; el canciller, Jorge Taiana, y el ministro del Interior, Aníbal Fernández. Taiana y Fernández participarán la noche anterior de un acto de vigilia con el gobernador fueguino, Hugo Coccaro, en Río Grande.

Al día siguiente se unirán en Ushuaia con Kirchner y Scioli. En tanto, se supo ayer que un grupo de excombatientes de las Malvinas que residen en Corrientes irán a Ushuaia después de Semana Santa para denunciar ante el juzgado federal de esta ciudad a jefes del ejército por "fusilar a un soldado, matar de hambre y torturar a otros conscriptos" durante la guerra de 1982, en las islas Malvinas.

El acto de pasado mañana, en rigor, servirá para efectuar el homenaje central por el Día del Veterano de Guerra y la ceremonia se hará frente al Monumento a los Caídos en Malvinas.

Coccaro señaló ayer que el Presidente "enfrenta todos los días manifestaciones en la Plaza de Mayo y no le va a escapar a una marcha de docentes en Ushuaia".

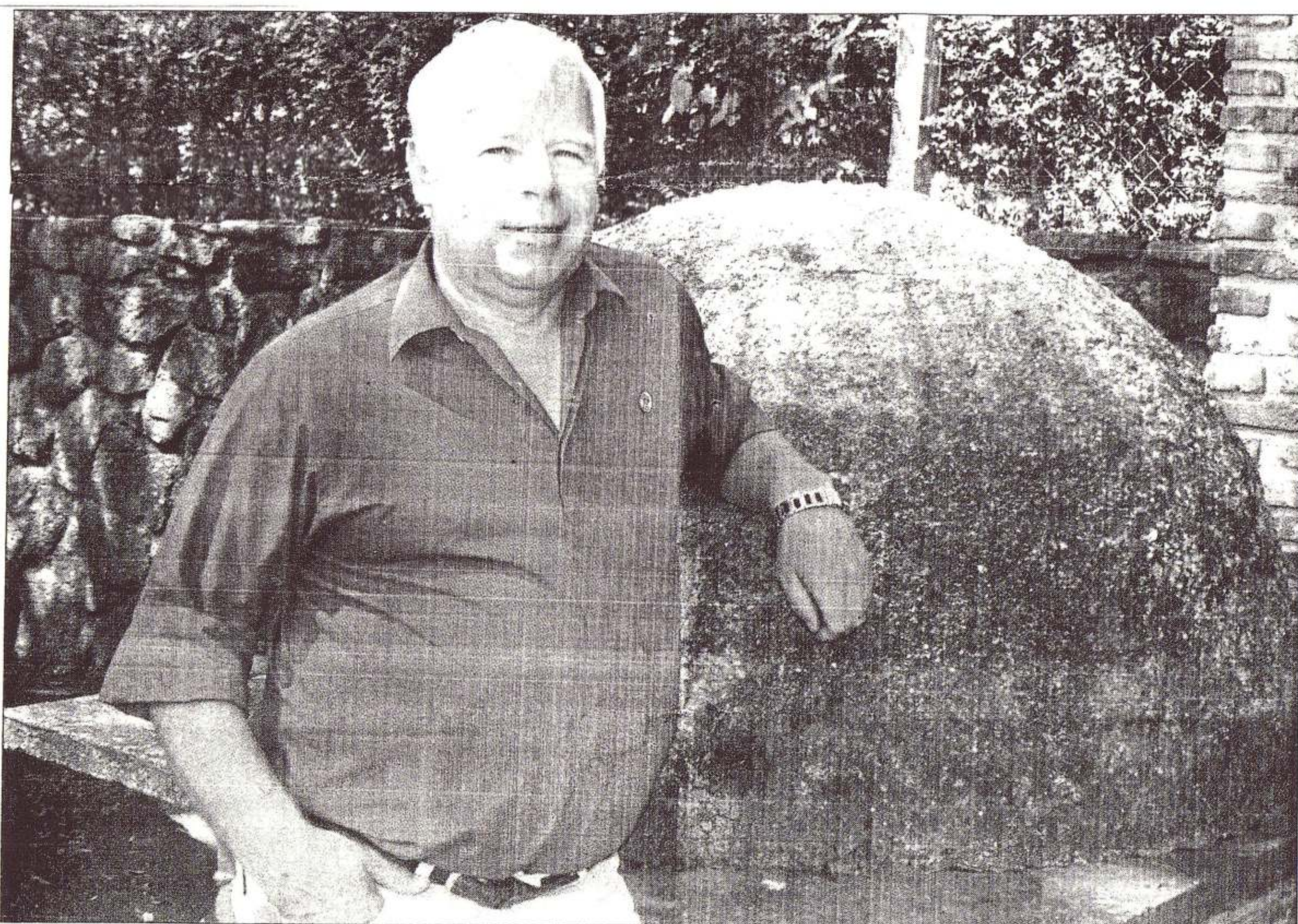
Apoyo para Coccaro

El gobernador espera la visita presidencial para formalizar el apoyo de la Casa Rosada a su candidatura con miras a las elecciones provinciales del 17 de junio próximo. Coccaro integrará su fórmula con la diputada Rosana Bertone, su vieja adversaria política, pero de gran llegada a Kirchner.

En medio de ese clima electoral, el Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación Fueguina (Sutef) había anunciado hace unos días que aprovecharían la visita de Kirchner para manifestar su reclamo de reanudar las paritarias salariales que fueron suspendidas en la provincia.

Los empleados de salud, en tanto, paralizaron los hospitales públicos durante tres días en Ushuaia y Río Grande. Todos estos conflictos amenazaban la tranquilidad de la visita presidencial.

Por ese motivo, el presidente del Centro de Ex Combatientes de Malvinas en Ushuaia, Osvaldo Hilliar, les pidió a los docentes "respeto para un acto que representa el sentir de todos los argentinos". Las negociaciones entre excombatientes y sindicalistas estatales decidieron a Kirchner a participar del acto del 2 de abril.



Alexander J. Betts, en su casa de Agua de Oro, durante la entrevista con La Nacion — CARMEN MARIA RAMOS

La historia del malvinense que quiere ser intendente de un pueblo cordobés

Betts nació en Puerto Argentino y se radicó en Córdoba después de la guerra

Por Carmen María Ramos
Para La Nacion

AGUA DE ORO, Córdoba.– Su DNI dice: "Alexander J. Betts. Nacionalidad: argentino, nacido en las islas Malvinas". El "Inglés", como le dicen en el pueblo, es candidato a intendente por el partido Unión Vecinal para las elecciones del próximo 15 de abril en Agua de Oro. La gente lo sigue; las encuestas le dan bien, pero las dudas persisten: ¿es inglés o argentino?

Después de 25 años entre nosotros, Betts reconoce que ya está acostumbrado a la pregunta, aunque, a decir verdad, piensa que darse cuenta no es tan difícil. No debería serlo, al menos, para los millones de argentinos que creen, sinceramente, que las Malvinas son nuestras, que aquellas lejanas islas nos pertenecen de pleno derecho y que, por lo tanto, ser isleño es ser tan argentino como riojano, mendocino o santacruceño.

En estos días anteriores a la conmemoración de los 25 años del desembarco argentino en las islas, los carteles con su sonrisa franca se multiplican por las sinuosas callecitas de este pintoresco reducto serrano de 2400 habitantes, ubicado a 50 kilómetros de la ciudad de Córdoba.

Hay renovación de cargos municipales dentro de pocos días y Betts se propone como el cambio, frente a un adversario que aspira a una sexta reelección. "Me parece que el que no tomó nota de lo que pasó en Misiones está perdido...", dice, en velada alusión a Carlos Belli, su principal contrincante en los próximos comicios.

Betts ha participado de la vida de este pueblo cordobés, donde se afincó apenas llegó al continente, poco después de finalizado el conflicto armado.

Primero fue elegido concejal por la UCR y luego secretario de Gobierno de la municipalidad local, en dos períodos: 1987 y 1995. "Yo brindé mi ayuda durante 8 años y creí haber cumplido un ciclo. Por eso, esta candidatura no nació de mí, sino de mucha gente que en el pueblo me decía: «Che, Alejandro, ¿para cuándo?». Como Unión Vecinal, que reúne a peronistas, radicales, demócratas, creo que hemos logrado reflejar esa famosa transversalidad de la que tanto se habla, sin ser kirchneristas.

–De hecho, enfrentan a gente que está desde hace muchos años...

–Sí, al actual intendente, que va por la sexta reelección. Puede sonar utópico pretender enfrentar a una maquinaria tan consolidada, pero la gente quiere el cambio.

–¿Le gusta Kirchner?

–Es un hombre muy interesante. No estoy de acuerdo en un ciento por ciento con él, pero tiene el mérito de haber rescatado a la Nación del desastre por todos conocido. Noto en los vecinos de mi localidad un consenso en el sentido de que "no estamos bien, pero estamos mucho mejor que antes". Pero nuestra idea es trabajar con distintos sectores y no encolumnarnos detrás de un solo color político.

Betts nació en 1947 y es cuarta generación de isleños. Su tatarabuela paterna, Rebecca Mc Cullen, era escocesa, y se casó en las islas con su tatarabuelo John Charles Betts, que venía de Lincolnshire, Inglaterra. Por parte de madre, su familia llegó con los primeros viajes de los colonos, en 1842.

Defensor de la soberanía

Desde muy joven, y a partir de numerosas lecturas e investigaciones, Alexander defendió la reivindicación de soberanía sobre las islas que se ejercía desde el territorio continental argentino, lo que le costó no pocos enfrentamientos con los kelpers. "Había isleños que en privado me decían: «Probablemente tengas razón», pero públicamente nadie se hacía cargo", recuerda hoy.

Tras la rendición argentina, el 23 de junio de 1982, Betts abandonó Puerto Argentino en el rompehielos Bahía Paraíso, junto a otros ciudadanos argentinos que habían cumplido tareas civiles durante el desarrollo de las operaciones militares. La decisión de trasladarse –asegura– la había tomado antes del conflicto armado, con la perspectiva de trabajar para LADE en Ushuaia o en Comodoro Rivadavia, y para estar más cerca de su hijo Pablo, que por ese entonces –como muchos otros adolescentes malvinenses– cursaba estudios secundarios en territorio continental argentino.

Finalmente recaló en Agua de Oro, donde prestó servicios en el Aeropuerto Internacional de Pajas Blancas, primero para LADE y luego, a partir de una reestructuración, como empleado civil de la Fuerza Aérea.

En las islas quedaron su madre, Malvina Goss, su hija Dawn, actual subsecretaria de Vivienda de las islas, tres nietos y su hermano Terry Betts, varias veces miembro del Consejo Legislativo local. Alexander había enviudado en las Malvinas antes de la guerra. De un segundo matrimonio, en Agua de Oro, tuvo tres hijos más: Verónica (23), Leonardo Martín (21) y Juan Manuel (20).

Para Betts, la causa Malvinas sigue latente en el corazón de los argentinos, pero hay un gran desconocimiento. "Hace falta mucha docencia", asegura. Cuenta que nació en Puerto Argentino pero que hasta los 34 años sólo tuvo el status de isleño, no de ciudadano. Su partida de nacimiento decía: "Nacido en Falkland Islands". Punto.

"Recién en 1983, como un consuelo a los padecimientos del conflicto, por decreto de la primera ministra Thatcher [Margaret], se les reconoció a los habitantes de las islas cierto grado la ciudadanía británica, pero con muchas limitaciones, que subsisten aún hoy, en 2007", explica.

–¿Cómo es la actitud de los isleños hacia los argentinos continentales hoy?

–Creo que con el ciudadano común no hay resquemor. Muchos isleños vienen a pasear y no tienen ningún problema.

–¿Vienen seguido?

–Sí. No está en la primera plana de los diarios, pero vienen con frecuencia y circulan libremente. Le resulta más barato venir y conocer la Argentina que ir a Europa, por ejemplo.

–¿Cómo describiría la realidad de los isleños hoy?

–Son muy reservados, introvertidos, pero si uno logra penetrar en sus sentimientos, encontrará personas de un gran corazón. La vida tradicional en las Malvinas de antes de 1982 desapareció. Por eso me hace gracia cuando dicen que, si las islas pasaran a manos argentinas, se perdería el estilo de vida. Pero ¡si eso ya no existe!

–¿Se sienten ingleses?

–No. Diría que desde que comenzaron a llegar los primeros colonos, de 1842 en adelante, fuimos todos malvinenses. De ingleses no tenemos nada. Somos anglohablantes, pero sin ningún tipo de identidad nacional. Yo era huérfano de patria hasta que llegué a Córdoba. Acá uno se puede explayar, decir lo que piensa, lo que siente. Esa diferencia se nota, y es una sensación de libertad increíble.

Ubicación



Pidió un veterano no pasar a retiro

Es un oficial que peleó en San Carlos

A veinticinco años de la guerra en las islas Malvinas, un veterano pidió al presidente Néstor Kirchner la reconsideración de su pase a retiro.

El coronel Carlos Daniel Esteban solicitó, mediante trámites administrativos, que el Poder Ejecutivo revisara su legajo para continuar en actividad, luego de que el año último recibiese la notificación de que sería retirado.

Esteban fue conocido durante el conflicto en el Atlántico Sur por su participación en el combate de San Carlos.

Allí, el 21 de mayo de 1982, y con el grado de teniente primero, estuvo a cargo de una sección del Regimiento de Infantería 25, la única que entabló combate contra la cabecera de playa de las fuerzas británicas. Fue ese grupo reducido de combatientes el que avisó del desembarco británico y con fuego de fusiles logró el derribo de cuatro helicópteros; luego inició un repliegue hacia Puerto Argentino para volver a combatir en Darwin.

Por la acción en San Carlos, el entonces teniente primero Esteban fue condecorado con la medalla al valor en combate. Es uno de los 40 hombres que recibieron esa condecoración.

La decisión de solicitar la reconsideración de su caso tiene pocos antecedentes en las fuerzas. Aunque en los últimos años fueron varios los coroneles que iniciaron trámites administrativos similares, el caso de Esteban es el único que continuó los pasos en espera de una decisión del propio presidente Kirchner.

El veterano de guerra que llegó al más alto nivel en el Ejército es el teniente general Martín Balza, quien ocupó la jefatura de la fuerza terrestres y actualmente es embajador argentino en Colombia.

Según pudo saber La Nacion, Esteban fundamentó su presentación en las misiones cumplidas durante la guerra en las islas Malvinas.

>> PARA COLECCIONAR

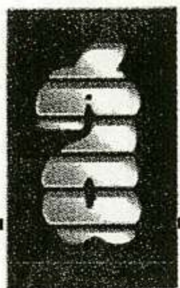




■ **Monedas de cobre**

El Banco Central lanzó una emisión especial de 2 millones de monedas de 2 pesos en cobre, en conmemoración de la gesta de las islas Malvinas. En una segunda etapa se acuñarán piezas en oro y en plata. Las monedas se pueden adquirir en Reconquista 266.

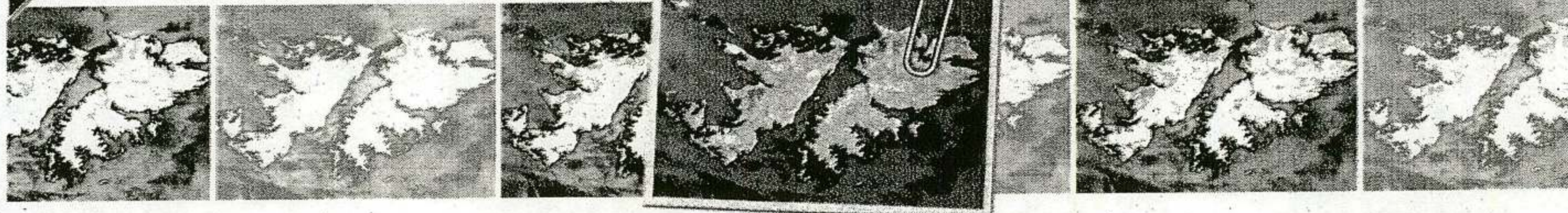
ULTIMA PARTE



diario ámbito financiero

Buenos Aires, lunes 2 de abril de 2007

SUPLEMENTO ESPECIAL



MALVINAS LA DECISION

El año 1982 comenzaba con las novedades de las nuevas caras del gobierno de Leopoldo Fortunato Galtieri, las fiestas de fin de año y las vacaciones. La sociedad pareció tomarse un ligero respiro. La gestión del ministro Roberto Alemann y su equipo se caracterizó por su sobriedad y ascetismo. Primero, rebajaron 10 por ciento el presupuesto para las Fuerzas Armadas. Logrado el "efecto demostración", impusieron las tres D: "Desinflacionar, Desregular y Desestatizar"[120]. Poco gasto, parecía la consigna. Una de las primeras perjudicadas fue Mirtha Legrand, cuyo sueldo llegaba a 40.000 pesos mensuales y trabajaba en «ATC». Para el entonces secretario de Hacienda, Manuel A. Solanet, "la situación de la economía a fines de 1981 era ciertamente angustiante. La inflación apuntaba a superar 130 por ciento anual y, además, era creciente. En esas circunstancias resultaba difícil encarar una política fiscal ordenada...el déficit presupuestario superaba 8 por ciento del Producto Bruto Interno...como regla estricta, establecimos que si fuera necesario incorporar un nuevo gasto, debía reducirse otro o encontrarse un nuevo recurso. Hicimos creíble esa regla cuando a fines de febrero de 1982 debió decidirse un aumento salarial. Se resolvió creando un nuevo impuesto a los activos financieros que aportaría los recursos para pagar el aumento."

LAS TRES D DE LEOPOLDO FORTUNATO GALTIERI

Durante enero, aprovechando el período de duro invierno y el receso parlamentario, cuatro legisladores de los Estados Unidos visitaron Buenos Aires. El que más se destacaba era el ex gobernador y senador por Tennesse, Howard Baker. En conversaciones con Roberto Alemann y Costa Méndez, el influyente parlamentario pudo conocer en detalle los planes que tenía el equipo económico en el corto plazo. En el Palacio San Martín, el canciller le habló del Beagle y las Malvinas. El conflicto con Gran Bretaña ya estaba en pleno desarrollo. También, Baker pudo escuchar el pensamiento político del gobierno: "Según la versión, los legisladores habrían oído que entre 1983 y 1984, los principales partidos políticos argentinos deberán convenir con el gobierno una negociación abierta y pública, un candidato de compromiso para la presidencia del período que se iniciará en 1984. No se les dijo si tal período durará tres, cuatro o seis años. Como contrapartida, la vicepresidencia de la Nación quedaría en manos de un civil proveniente de la fuerza política más votada en comicios para cubrir cargos legislativos y gobernaciones".[121] Expresión de deseos, la Multipartidaria ya había proclamado el agotamiento del gobierno militar. No tenía espacio de tiempo el plan militar. Una alternativa de "salida" se había trabajado en 1977-78, en el grupo de colaboradores del general José Rogelio Villarreal y fue desechado por Videla y Martínez de Hoz. Por otra parte, Galtieri no parecía sincero. Meses más tarde dijo: "Si hubiera ganado me quedaba con todas las banderas de los políticos".[122]

"Aquello lo veo muy complicado. Tengo la impresión que en el gobierno no se dan cuenta de algo de fondo: creen que recién empiezan, pero llegaron hace seis años. Parece una perogrullada lo que te digo, sin embargo, es el secreto de todo. De allí que se entretengan en 'crear la imagen de Galtieri', juegan con los partiditos provinciales, el 'Negro' (Massera) construye sus mosaicos. Es tarde para las especulaciones. Galtieri no entiende nada de lo que ocurre a su alrededor, así como Viola creía que el tiempo estaba en su favor, y lo perdió lastimosamente. No sé qué ocurrirá con (Roberto) Alemann. Es un técnico serio, sin sentido político alguno. Parece cuento, pero el gobierno ya está desgastado. Lo mismo que ocurrió con Viola", escribió un embajador en el exterior el 22 de febrero de 1982[123].



Galtieri, en su hora cumbre, camina entre la gente en Plaza de Mayo.

En la superficie todo parecía normal. Cómo sería que había clima de fiesta, de campaña electoral. El sábado 13 de febrero, en la feria agropecuaria de Victorica, La Pampa, el presidente Galtieri apareció exultante durante un asado en su honor al que asistieron 13.000 personas. Se festejaban los 100 años del fin de la Conquista del Desierto. El nuevo presidente no dejaba de saludar, al estilo Winston Churchill, haciendo la "V" de la victoria. Al asado concurrieron muchos políticos que coincidían con la idea de generar una "unión cívico-militar". Videla había imaginado "la cría del Proceso". Para ayudarlo estaban, entre otros, Jorge Aguado y Jorge Pérez Izquierdo (Buenos Aires), Horacio Guzmán (Jujuy), Juan Pita (Corrientes); Guillermo Acuña Anzorena en Santa Fe y hasta se hablaba de la vuelta de Julio Romero, desde Paraguay. Entre las mesas circulaba Rubén "buscapié" Cardozo, un santafesino, dirigente del SMATA, que comenzaba a levantar su cabeza. Y también otros dirigentes afines con el peronismo. Nunca se desmintió cuando se afirmó que los chorizos, morcillas y tiras de asado los había aportado el dirigente radical pampeano Antonio "Pacheco" Berhongaray.

RECUPERAR PRESTIGIO

"La Armada había llegado a la conclusión de que había que terminar con el gobierno militar", observó el ex canciller Oscar Camilión[124]. "El almirante Anaya estaba convencido de que la gestión del gobierno militar había llegado a un punto en que no tenía posibilidad de progreso, que había que buscarle una salida. Entendía al mismo tiempo que esa salida no tenía que producirse en las condiciones de 1973, que esto requería una mejora en la relación de fuerzas entre el gobierno militar y la sociedad civil. Estaba convencido de que no había ninguna posibilidad de conseguir ese mejoramiento en una eventual negociación de salida por la vía de una mejor política económica y social del gobierno. Me dijo terminantemente que la política económica y social del gobierno había llegado también a un punto de agotamiento y que no creía que las autoridades del gobierno de facto estuvieran en condiciones de mejorar ni la política económica ni consecuentemente el lado social de los problemas. **La única posibilidad que él veía para recuperar prestigio era una operación diplomática importante y que ésa seguramente tenía que ser las Malvinas. Esto fue simplemente lo que en su oportunidad me transmitió el almirante Anaya para significar la importancia que él le daba a una gestión diplomática sobre Malvinas".[125]**

"El caso de las islas del Atlántico Sur es un 'casus beli' y supongo que no hay nadie en la Argentina que piense distinto", dijo el almirante Anaya unas semanas antes del 2 de abril, durante un almuerzo de tipo social, en un departamento de la calle Montevideo.

COSTA MENDEZ VUELVE AL PALACIO SAN MARTIN

Para Nicanor Costa Méndez, volver a la Cancillería fue su gran revancha. Lo sintió como una reivindicación personal. Del Palacio San Martín había partido en 1969, después de la crisis del Cordobazo, en pleno gobierno de Juan Carlos Onganía. Nunca se alejó del mundillo diplomático y su simpatía personal lo mantuvo cerca de los ambientes de poder. También se dedicó a escribir de cuestiones internacionales, en la que puso su pluma para afirmar cosas que después no supo o no pudo concretar. Era un hombre de muchas facetas, lo mismo podía hablar de los problemas en Kampuchea con bastante conocimiento o conversar con un joven sobre la importancia de Led Zeppelin o The Band en la música contemporánea. Tenía a su lado con Mercedes "Mecha" Robirosa la mujer ideal. Su retorno no fue problemático, lo problemático fue **"la condición"** para volver a ser canciller. Bastante tiempo después de la Guerra de las Malvinas, el hombre más importante del "establishment" argentino le preguntó: "¿Dígame Canoro, cómo no los asesoró?" (a los militares). La respuesta fue: **"La condición (para aceptar) era entrar, tocar e irse"** (de las Malvinas)[126]. Una suerte de Pentreli jugando con ciegos.

Al iniciar su gestión, Costa Méndez introdujo algunos cambios y enroques en la conducción del Palacio San Martín. El meticuloso embajador Enrique Juan Ros continuó siendo subsecretario; Félix Peña, también, del área económica; Gustavo Figueroa pasó de Washington a comandar la privada y Jefatura de Gabinete; Erhard "Pirincho" del Campo, la dirección de política; Arnoldo Manuel "Noli" Listre, la estratégica dirección de Organismos Internacionales; Carlos Lucas Blanco siguió en la Dirección Malvinas, Carlos "Kiko" Keller Sarmiento asumió en Europa Oc-

cidental y Elsa Nelly dejó la dirección de Legales pero se mantuvo cerca del canciller. Se puede decir que introdujo muy pocos cambios en las embajadas. No podía. Su amigo Eduardo Roca fue a Naciones Unidas y Juan Carlos Beltramino a Austria. Carlos Ortiz de Rozas, que estaba en Londres, fue designado jefe de la delegación argentina ante la mediación del Papa en el conflicto del Beagle, en Roma. Si ése iba a ser su destino, la Armada ambicionaba Londres para el almirante Luchetta, pero los ingleses hicieron llegar su disconformidad. Por lo tanto, Ortiz de Rozas por un tiempo retuvo los dos destinos. Y París, finalmente, siguió quedando en manos de Gerardo Jorge Schamis.

A decir verdad, en las primeras semanas Costa Méndez pareció concentrarse en el problema del Beagle. Un atril y un mapa de la zona, en su despacho, así lo demostraban. Por este motivo, aprovechando la estadía de Ortiz de Rozas en Buenos Aires, Costa Méndez lo hizo conversar con el presidente. Durante la reunión (20 de enero)[127] se conversó sobre el diferendo con Chile, pero Galtieri se mostró más interesado en hablar de Malvinas. Años más tarde, Costa Méndez dirá que Ortiz de Rozas habló con el presidente sobre la situación interna del gobierno de Margaret Thatcher y de una eventual reacción británica si la Argentina invadía las Malvinas.

Para la historia, no hubo documentos escritos. Los hay orales. Hasta ese momento, la evaluación que hacía el embajador Ortiz de Rozas sobre la respuesta británica frente a la posibilidad de ocupar Malvinas era la siguiente:

-Ignorar el hecho.
-Protestar o retirar el embajador.
-Rompimiento de relaciones y sanciones diplomáticas.[128]

"Entre el y el 12 de enero de 1982, se dieron los primeros pasos para analizar la posibilidad de una recuperación armada de nuestras islas Malvinas", dijo años más tarde el entonces secretario de Hacienda Manuel Solanet.[131] Otra fuente que quedó para la historia dijo que "cuando estuvo Raúl Quijano (embajador ante la OEA) en Buenos Aires, 7 u 8 de febrero de 1982, conversó con Nicanor Costa Méndez. El canciller le preguntó qué opinaba de una ocupación argentina en las Malvinas. Quijano respondió que si no era para quedarse, o sea hacer un acto de fuerza para demostrar la vulnerabilidad de las islas a los ingleses y luego negociar, sí podía hacerse. Costa Méndez dijo que era para quedarse. Entonces, Raúl respondió que Estados Unidos iba a condenar el operativo por considerarnos agresores. Y que Thatcher nos iba a mandar una fuerza para echarnos. Canoro dijo que todo era para quedarse".[132]

El jueves 4 de marzo, Costa Méndez viajó a Brasilia. Al pie del avión lo aguardaba el embajador argentino Hugo Caminos, un hombre especializado en cuestiones jurídicas internacionales. Era la primera vez que Costa Méndez y Ramiro Saraiva Guerrero iban a conversar de canciller a canciller. El incidente en las islas Georgias amenazaba con escalar. El canciller argentino no llevó ningún discurso escrito para pronunciar en la comida que le ofreció el titular de Itamaraty. Improvisó y fue allí que le salió de adentro lo que pensaba desde hace muchos años: **"La Argentina no pertenece al Tercer Mundo".** A diferencia de los argentinos, los anfitriones tenían todo preparado, hasta la entrega del discurso de su canciller, en lengua española.[133]

LOS CONSEJOS DEL AGREGADO MILITAR EN WASHINGTON

Desde Washington, el agregado militar, general Miguel Mallea Gil, fue una pieza clave en la carrera de Galtieri hacia el poder. Ahora lo sería para su futuro inmediato.

El general Miguel Mallea Gil llegó a Washington en enero de 1981. "A Mallea lo saqué de la brigada en Corrientes, donde él había estado tan sólo un año, para mandarlo a Estados Unidos, aprovechando sus buenos contactos y antecedentes", expresó Galtieri después de finalizada la guerra de Malvinas.[134] Su designación no fue una casualidad, porque tenía todos los pergaminos para ocupar el cargo: había sido testigo y actor de los últimos veintiséis años de la historia argentina. Estudió en la academia militar de West Point, de la que egresó como subteniente, y conoceró a varios de los personajes que, en 1981-82, comandarían el ejército de los Estados Unidos. Entre otros a su comandante, Edgard Meyer. En 1955, cuando Eduardo Lonardi contaba con muy pocos oficiales para defender la Escuela de Artillería de Córdoba, dando comienzo a la "Revolución Libertadora" contra el régimen de Juan Domingo Perón, Mallea Gil fue uno de los pocos subtenientes que se presentaron. Una foto de esos días, en los que aparecía con ropa de fajina, solía centrar la atención de los visitantes en su despacho en la Casa Rosada, como subsecretario de Asuntos Institucionales del presidente Videla. En los meses posteriores a la Libertadora contó con la confianza del general Arturo Osorio Arana y lo apoyó cuando llegó la gran purga del Ejército durante la presidencia de Pedro Eugenio Aramburu. Años después fue premiado con un destino en Bélgica, donde cursó estudios. Nada se sabe de cuál fue su situación durante los enfrentamientos entre "azules" y "colorados" de 1962-1963. Años más tarde, como teniente coronel aparece en la Casa Rosada, como subsecretario técnico del presidente Alejandro Agustín Lanusse. En 1975, Videla y Viola depositarán en él una tarea muy delicada: integrar el equipo de compatibilización de las tres Fuerzas Armadas, que prepararon los documentos del golpe del 24 de marzo de 1976. En aquella época era un engranaje más de la "línea" que integraban Viola, Villarreal, Liendo y Dalla Tea. Y poco tiempo más tarde aparece como un puente entre Videla y Martínez de Hoz. También los diplomáticos lo verán presente en las reuniones de las comisiones mixtas argentino-chilenas para solucionar el diferendo del Beagle. "Miguelito" o simplemente "Miguel", como lo llamaban sus amigos, contó con el apoyo de Jorge Videla para poder ascender a general en 1980. Tras un año como jefe de la Brigada VII de Infantería, en Corrientes, fue reemplazado por el general Ricardo Norberto Flouret.

Si se observa la medianía de la gestión del embajador en los Estados Unidos, es justo reconocer la importancia del papel de Mallea Gil en Washington. Por su residencia frente al "Mont Vernon College" pasaron los más importantes funcionarios de las administraciones de Carter y, especialmente, de Reagan. Le tocó a "Miguelito" preparar los dos viajes de Galtieri a Washington. En agosto, uno exploratorio, cuando el gobierno de Viola entraba en descomposición. En noviembre, cuando Galtieri viaja a los Estados Unidos casi como un "presidente electo". Después de la asunción de Leopoldo Fortunato Galtieri, desde Washington, formuló el trabajo "Acciones a desarrollar en lo político. Año 1982", que dio pie a muchos de los *lineamientos de política exterior* de Galtieri y Costa Méndez. Muchos dirán que fue el que transmitió el "guiño de ojo" de los Estados Unidos para invadir Malvinas. Pero Mallea Gil conocía muy bien a los estadounidenses como para generar esa expectativa. En todo caso, sí se lo puede señalar como habiendo contribuido al estado de confusión de ese tiempo. Su trabajo, en definitiva, coincidió con el pensamiento medio del gobierno de Galtieri y su Cancillería. El plan de "acciones a desarrollar" contenía doce puntos[135]. Entre otras, sugería las siguientes medidas:

- Invitaciones al secretario de Defensa, Caspar Weinberger; el secretario del Ejército, John Marsh; y a los miembros del Consejo Nacional de Seguridad, William Clark y Roger Fontaine, con la intención de promover "conocimientos personales en el más alto nivel a fin de poder concretar con mayor facilidad los objetivos políticos".

- Grupo de países no alineados: iniciar un desplazamiento hacia la periferia a fin de desligarse y quedar solamente como observadores. La intención respondía a tratar de evitar "involucrarnos en situaciones o declaraciones que afecten negativamente nuestros intereses trascendentes". En el mismo documento, propone una mejor solución para el comunicado del grupo no alineado que en Naciones Unidas acusó "en forma nominal al gobierno norteamericano".

- Aconseja la contratación de un lobby en Estados Unidos para "influenciar favorablemente sobre las autoridades de Washington".

- Recomendaba "a la brevedad" el "bloqueo en Centroamérica a fin de impedir el accionar de Cuba y Nicaragua sobre El Salvador". Dentro de este esquema planteaba el estudio sobre la actitud que debería asumir la Argentina "en el caso que le fuera solicitada su colaboración". Para esto, aconsejaba **"preparar situaciones que podrían presentarse"** a fin de **"evitar ciertas reacciones improvisadas".**

- Además, el plan establecía las reducciones de las representaciones diplomáticas. Concretamente: "Efectivizar el retorno de los embajadores a nuestro país y no designar reemplazantes" en Cuba y Nicaragua, medidas que fueron concretadas antes del 2 de abril de 1982, con los retornos de los embajadores Chuburu Lastra (Nicaragua) y Rafael Vázquez (Cuba)[136].

Una síntesis del inicio del conflicto armado[137]



Confidencias y secretos comunes. El presidente con Nicanor Costa Méndez.

"Aserrín, aserrán, que se vaya el alemán"

El martes 30 de marzo fue un día de clima templado. Las tapas de los matutinos tenían como títulos principales la designación de Guillermo del Cioppo en la intendencia de la Ciudad de Buenos Aires y el nombramiento de monseñor José Miguel Medina como vicario castrense en reemplazo de Adolfo Tortolo. También se pronunció la extraña palabra "desestancar" la economía, en boca de Jacques Hirsch, presidente de la UIA, luego de finalizar una reunión con el presidente Galtieri. "Desestancar" pretendía completar el juego de las tres "D" del equipo económico (desinflacionar, desregular y desestatizar). El trasbordador Columbia debió retrasar su aterrizaje en Nuevo México, Estados Unidos, por el mal tiempo. Los diarios reseñaban una gran expectativa por una definición británica sobre lo que estaba sucediendo en el archipiélago Georgias del Sur, a pesar de que todavía no se sabía que una fuerza naval con infantes de marina y miembros del Regimiento de Infantería 25 marchaba a ocupar las Malvinas. La cuestión sobre una presunta reacción inglesa preocupaba en todos los niveles. El sábado anterior había sido tema de conversación en una fiesta que dio el brigadier Basilio Lami Dozo con motivo del casamiento de uno de sus hijos. En ese ágape estuvieron las principales figuras del gobierno y las Fuerzas Armadas y fue llamativo por la opulencia reinante en medio de un cuadro de serias restricciones. A la salida, varios de los presentes (entre otros, Francisco Cerro y Martín Dip) salieron abrumados por las informaciones que habían recogido de los incidentes que se estaban desarrollando en el Atlántico Sur (la fuerza de ocupación, en el mayor de los secretos, había salido a invadir las islas Malvinas).

Mientras el conflicto se hallaba en plena escalada, en otros lugares de Buenos Aires, desde semanas antes, se discutía la interna sindical. Con el derrumbe de Viola y el "violismo", muchos de los dirigentes sindicales que habían mantenido diálogos y posiciones moderadas frente al Proceso militar, especialmente los reunidos en la CGT Azopardo, cayeron en lo que dio en llamarse "la bolsa de los piojos". Había llegado la hora de la CGT Brasil, pero tenía que mostrar algo. Para mostrar ese algo, desde días antes se hallaban muy activos el coronel Bernardo José Menéndez y el sindicalista de la carne Lesio Romero. Desde que había asumido la comandancia en jefe del Ejército, el coronel Menéndez se encontraba cerca de Galtieri, abriéndole surcos con la dirigencia argentina. Después fue nombrado en el Ministerio del Interior como subsecretario de Asuntos Institucionales e imaginaba "la pata social" del gobierno; Romero, un dirigente sindical del peronismo, había estado preso en el barco tras la caída de Isabel Perón, recordado por haber sido un asiduo visitante de los dirigentes trasladados al penal de Magdalena durante mucho tiempo. Pero Romero, aunque nunca lo decía, tenía un hermano oficial naval con el que mantenía contactos en las sombras. Es decir, estaba enfrentado con el régimen militar… pero conversaba.

En trazo grueso, se armó una interna en la que los díscolos debían ganar la calle, demostrar su poder de movilización, para luego aparecer como interlocutores válidos con Galtieri. Eso opinaron muchos, mientras otros ignoraron la trama que se estaba formando. El viernes 27, Saúl Ubaldini recibió públicos apoyos de otros gremios y partidos políticos (intransigentes, socialistas y demócrata cristianos) en reclamo del retorno "a la normalización institucional" y por "la justicia social". Hasta el almirante Massera y su partido por la Democracia Social bajaron la orden "todos a Plaza de Mayo". "Si la revolución no se hace desde el poder se hará desde la calle", escribió el ex miembro de la Junta Militar. La consigna cegetista fue "Paz, pan y trabajo" y se pedía el cambio de la conducción y la política económica.

La columna principal, con sus dirigentes a la cabeza, salió de Brasil 1482. Se veía a Ubaldini, Lorenzo Miguel, Ricardo Pérez, José Rodríguez, Pedreira, Roberto García, Ramón Valle, Carlos Ruckauf, José Zanola, Fernando Donaires, Manuel Diz Rey, Alfonso Millán, Juan José Taccone y Lesio Romero. El microcentro, cerca de la Plaza de Mayo, parecía una "ciudad ocupada", al decir del radical Antonio Tróccoli, por las numerosas fuerzas policiales. Corridas, enfrentamientos, detenciones, gases y agua fueron el fruto de la jornada. Entre los 400 detenidos hubo muchos dirigentes sindicales, Carlos Menem también. Horas más tarde fueron liberados. No se entendía cómo un gobierno que estaba en camino de una ocupación militar a las Malvinas mostraba un frente interno tan resquebrajado. Falta de coordinación y desorden, características que le fueron imputadas a Menéndez tras los hechos, ya que horas más tarde debió llamar a los mismos dirigentes para pedirles solidaridad frente al conflicto internacional en ciernes. Una frase quedó flotando en el ambiente. Se la adjudicaron a Lorenzo Miguel, cuando fue interceptado por un grupo policial: "Mire que Galtieri se va a enojar si me detiene". En la Casa Rosada se pensó en abortar el día D para Malvinas pero ya no se podía. La flota se había embarcado dos días antes y se encontraba navegando rumbo a su destino.

En esas horas llegó a una de las máquinas del subsuelo del Palacio San Martín un mensaje en clave desde Ginebra. El embajador Gabriel Martínez informó por Cable "S" 903 del 31 de marzo de 1982 sobre la imagen distorsionada y "falsa de la realidad" que se proyectaba de la Argentina a través de los corresponsales extranjeros.

Desde 1955, la Armada tenía un proyecto de invasión de las islas Malvinas. Claro, se iba reactualizando de tiempo en tiempo. Era una obsesión que se agrandó cuando la Argentina instaló un observatorio científico en la isla Morrell del grupo Thule del Sur (1976) y los británicos no reaccionaron. Con el tiempo, en 1981, al vicealmirante Juan José Lombardo, comandante de Operaciones Navales, se le ocurrió repetir la experiencia de Thule, en la isla San Pedro de las Georgias del Sur. Es decir, un observatorio similar que marcara otra presencia argentina y que, con la vista puesta en las Malvinas, ayudara a revalidar títulos en función del reclamo histórico. El proyecto de 1981 es mandado al Estado Mayor y lo toma bajo su cargo el vicealmirante Rodolfo Suárez del Cerro, jefe de Operaciones Navales. La cuestión era un secreto y estaba en su caja fuerte. Ya en esa época, a la operación la denominaron **Alfa,** de la que sólo participarían civiles.

A fin de enero de 1982, la operación de la isla San Pedro era un poco más conocida. Se la había sacado de la caja fuerte, en previsión de que fracasaran las negociaciones diplomáticas con los ingleses que se iban a realizar en febrero en la ciudad de Nueva York. A su vez, los británicos tenían preparada la **Operación Trident**, que en contados días movilizaban la flota de mar como para mandarla a las Malvinas.

El almirante Jorge Anaya asumió en agosto de 1981 porque Armando Lambruschini volvió a la concepción de la vieja Marina: cada 2 o 3 años debía renovarse el Comando en Jefe de la Armada. No hay que olvidar que Massera estuvo entre 1973 y 1978. Y Lombardo -el que había propuesto un operativo en San Pedro- es el comandante de operaciones navales (COP).

Hacia fines de 1981, entre el 15 y 20 de diciembre, cerca de Navidad, se reunió a los almirantes del Estado Mayor y Lombardi instruyó que "**deberá**" prepararse una operación en forma "preventiva" a un fracaso a las negociaciones diplomáticas en las Naciones Unidas. Los planes deberían ser hechos sin fecha de ejecución. Se lo dijo a un grupo reducido de almirantes.

En medio de todo esto se mezcló otro asunto: en 1979, el empresario Constantino Davidoff -que había sido estudiante, apenas un año, en la Escuela de Suboficiales de la Fuerza Aérea y que la abandonó por problemas económicos en la familia- hizo un contrato de compra de 30 toneladas de chatarra por 115.000 libras (en esa época se ganaba siete millones de libras) en tres apostaderos, o bases logísticas de barcos balleneros. Para llegar a formalizar ese contrato, tuvo que pasar el filtro de las autoridades inglesas, que al principio mostraron cierta reticencia. Con el contrato firmado pidió al buque inglés "Endurance" para transportar la mercadería, pero el gobierno ingles se lo negó. Davidoff preveía que sus tareas terminaban en 1984. En la Cancillería argentina se interesaron por el proyecto y hablaron con la Armada.

Davidoff quería ir a las Georgias por un bajo precio a reconocer el material. La Armada lo sigue atentamente: del Comando de Operaciones Navales dependía el Comando de Operación Naval Antártico y de éste el transporte. Aprovechando el viaje del buque Almirante Irízar con seis civiles, inspeccionó, y se volvió (diciembre de 1981). El 11 de marzo de 1982, "43 personas, el material para el sostén logístico y los medios materiales para trabajar -en total 80 toneladas -fueron embarcados en el ARA Bahía Buen Suceso, buque perteneciente a la línea Costa Sur de Transportes Navales… con destino, como primer puesto, a la isla de San Pedro, en Georgias del Sur".[138] Un día, el embajador Blanco invitó a almorzar a su casa a unos almirantes: Estaban cerca los días de las negociaciones en Naciones Unidas. Sacó el tema, pero no se le dijo nada. No creía que podía haber una "operación", sólo buscaba información de Davidoff.

A grandes rasgos, la planificación de la "operación" para ocupar las Malvinas el Reino Unido la conocía. Tanto es así que en 1977 ellos armaron un plan preventivo de recuperación de las islas. Cuando la situación comenzó a descomponerse, se incorporaron el Cuerpo V (García) y la Fuerza Aérea (Plessel). El Teatro de Operaciones Malvinas (TOM) lo presidió el general García y en los detalles finales tuvieron participación directa: Lombardo, Daher, Plessel, Allara y Busser.

En medio de la planificación, se formuló una pregunta: ¿Qué pasa si hay reacción inglesa contra civiles argentinos? Entonces aparecía el grupo **"Alfa B"**, integrado por militares, que operaría en una "medida preventiva". El grupo se embarcó en el Bahía Buen Suceso en Ushuaia. Cuando se descompuso todo, Lombardo pidió que paren la operación "Alfa B", pero ya estaban ahí. Entonces ordenó que se quedaran preventivamente. Al entender de la fuente, el envío



Margaret Thatcher

del buque Endurance manifestó el primer gesto bélico de Gran Bretaña. El embajador Williams dijo que iban 22 "marines" a sacarlos. El Bahía Buen Suceso estaba en las islas Orcadas, con los 14 marinos: 2 oficiales, médico y personal táctico y comandos. Cuando los van a sacar por la fuerza, se le ordena al Bahía Buen Suceso que llegue antes a Puerto San Pedro. Antes del Endurence, se entiende. La primera fuerza que la Argentina destaca es San Pedro.

El comandante en jefe de la armada inglesa se va a Gibraltar para presenciar un ejercicio en esos días. Y le dice Woodward que prepare preventivamente una flota. El 29 de marzo, Thatcher autoriza que 3 submarinos nucleares se desplacen al Sur (Trident, Spartan y Conqueror). Londres queda a 11 mil millas de Malvinas. La isla Ascensión, a 6.000 millas. Sin la base de los Estados Unidos en Ascensión la recuperación inglesa de Malvinas habría resultado muy costosa. Inglaterra tenía un "plan de contingencia" (no sólo para Malvinas, sino también para necesidades de la OTAN o la Comunidad Económica Europea). Sólo así se comprende cómo se formó una fuerza de tareas británica en tan poco tiempo. Ese plan era importante, porque "impedir" costaba menos que "recuperar".

De "invasión" recién se hablaba para mayo. Y la Fuerza Aérea en setiembre. ARA iba a contar con 6 Super Etandars y 3 aviones Orion más, antes de mayo del 82. Los aviones argentinos llegaban a los blancos, pero no les quedaba más autonomía. Por eso, al almirante Woodward, el comandante de la flota que operó en Malvinas, le decían el "africano". Estaba más cerca de África que de Malvinas. Dirigió todo desde 200 millas atrás de Malvinas, donde los pilotos argentinos no podían llegar.

"Lo cierto es que antes y durante el conflicto de las Georgias, el canciller fue consultado sobre todos los aspectos diplomáticos que derivarían de la ocupación (de las Malvinas); **el ministro de Economía no fue ni informado ni consultado. De más esta decir que no sólo debían esperarse consecuencias de esa acción en la economía. Además, si se desembocaba en una guerra abierta, habría que asegurar los recursos económicos para mantenerla".**[139]

LOS HECHOS

Instrucción del canciller Costa Méndez a los negociadores que presidían la delegación argentina a las reuniones con los británicos, del 23 y 24 de febrero, en Nueva York: "Tendrá (la delegación) permanentemente el hecho que es objetivo nacional y permanente de la República el reconocimiento por parte de Gran Bretaña de la soberanía argentina sobre las islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y que por lo tanto **es crucial** para el desarrollo exitoso del proceso negociador que las tratativas versen de manera **esencial** sobre dicho tema".[140] Previamente, el 27 de enero, el gobierno argentino le había entregado al embajador británico un "Bout de papier" (un borrador) "para transmitirle la propuesta argentina sobre establecimiento de un nuevo mecanismo de negociación".[141]

- Informe del embajador Enrique Ros, jefe de la delegación negociadora, al canciller Costa Méndez, después de las negociaciones: "La importancia de esta rueda de negociaciones está dada por el hecho de que por primera vez la delegación británica **aceptó a su nivel** el establecimiento de una Comisión Permanente Negociadora…". "Las razones que habrían llevado a los británicos a aceptar el nuevo procedimiento de negociación propuesto se relacionan con el aumento de la presión diplomática argentina, su interés de que el conflicto no se agrave por la interrupción de los contactos entre ambos gobiernos…". "Debe finalmente indicarse que la delegación (argentina) **ha obtenido los objetivos fijados en las instrucciones** en cuanto a que la propuesta argentina ha sido aceptada en los siguientes aspectos: constitución de una comisión negociadora permanente cuyas reuniones tendrán la suficiente periodicidad para negociar la disputa de soberanía…".

- El 1 de marzo, las delegaciones emitieron un comunicado conjunto en el que admiten que **"las dos partes reafirmaron su decisión de hallar una solución a la disputa de soberanía y consideraron en detalle una propuesta argentina sobre procedimientos para lograr mayores progresos en este sentido".** En un momento de las conversaciones, el viernes 26 a las 16.10, el embajador Ros dijo: "El canciller Costa Méndez desearía el 1 de abril para su inicio" (de la comisión). Y el ministro Richard Napier Luce, jefe de la delegación británica, respondió: **"1 de abril es 'April Fool's Day"** (Día de los Inocentes)". De todas maneras, debo consultar con Lord Carrington y a mis colegas. Contestaremos lo antes posible…".

Las conversaciones demandaron horas y fueron volcadas por escrito. En un momento (26 de febrero a las 10), Luce dijo: **"Los deseos de los isleños tiene prioridad absoluta". Una condición inaceptable para los argentinos, ya que sólo deberían tenerse en cuenta "los intereses" de los isleños.** Tal la letra escrita de la resolución de Naciones Unidas que dio origen a las negociaciones en la década del sesenta (presidencia de Arturo Illia).

.**Ros**: "Toda solución que pueda ignorar nuestra posición tradicional no será aceptable".

.**Luce**: "Debe ser tan comprensiva como se pueda".

[illegible] las negociaciones en Nueva York, las delegaciones emitieron un comunicado, con mesurado estilo, relatando los logros. El 2 de marzo, el canciller Costa Méndez dobló la apuesta: después de consultar a la Junta Militar, emitió un comunicado sosteniendo que "el nuevo sistema constituye un paso eficaz para la pronta solución de esa disputa (soberanía). Por lo demás, si eso no ocurriera, la Argentina mantiene el derecho de poner término al funcionamiento de ese mecanismo y de **elegir libremente el procedimiento que mejor consulte a sus intereses**".

- "Entiendo que la decisión de desembarco se adoptó en Buenos Aires el 26 de marzo y esto llegó inmediatamente a conocimiento de los americanos e ingleses."[142] Lo mismo dijo el almirante Carlos Alberto Busser ante el Consejo Supremo de las FF.AA. Ese viernes 26, el ministro Roberto Alemann viajó a Cartagena, Colombia, donde se desarrollaría la asamblea anual del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

- El martes 30 de marzo, considerando que el conflicto en las islas Georgias amenazaba con escalar, el secretario de Hacienda (que todavía no había sido informado) se comunicó con Egidio Ianella, presidente del Banco Central, y le pidió que analizara la situación de las reservas argentinas colocadas en el mercado de Londres. En realidad, la preocupación de Manuel Solanet fue la misma que tenía, en esas horas, el encargado de negocios argentino en Londres, ministro Atilio Molteni. Fue él quien dispuso sacar los fondos argentinos disponibles (llegaban a cerca de 2.000 millones de dólares) a través de la sucursal del Banco de la Nación, en las primeras horas del 2 de abril. Antes hubiera delatado una situación sospechosa (precisamente, uno de los reproches que hace el Informe Franks es no haber frenado la remesa de divisas argentinas). Con ese dinero, que fue salvado de la incautación o el congelamiento, se pagó gran parte del "esfuerzo de guerra". Lo sorprendente fue que el gobierno de Galtieri ni la conducción de la Cancillería hubieran reparado en ese detalle. El 3 de abril, el gobierno inglés anunció el congelamiento de las cuentas del Estado argentino. "Banco Central ha informado que importe alcanzaría a 123 millones de dólares depositados a interés de plazo fijo. Banco Provincia retiró todos sus fondos. Otros fondos depositados fueron movilizados por Banco Central durante últimos días".[143]

Los tobillos ingleses

-"¿Entonces, tampoco pudo existir una falla de apreciación por parte del embajador Carlos Ortiz de Rozas en Londres sobre cuál sería la reacción británica?"

-Galtieri: "Con Ortiz de Rozas conversamos en dos o tres oportunidades. Me transmitió dos inquietudes, recuerdo. Una, que los ingleses recién estarían dispuestos a conversar seriamente sobre la soberanía alrededor del año 2000. El otro tema fue que, cuando le planteé la posibilidad de una invasión (aunque yo todavía no sabía la fecha porque esa charla data de febrero, cuando lo llamé para que se hiciera cargo de la negociación del Beagle), me dijo: 'Hay que evitar que, durante la invasión, no se le tuerza siquiera un tobillo a un inglés. Que no muera nadie'. De ahí, entonces, que estuvimos a punto de dar la orden de invadir con las armas descargadas". La pregunta se la hizo el autor al teniente general Galtieri el 29 de julio de 1982. Y aparece en un largo diálogo con el ex presidente en "Clarín" del 2 de abril de 1983. El autor estuvo con Galtieri después de la guerra en cuatro ocasiones. Al matutino "Clarín", el autor sólo le dio los textos de los primeros tres encuentros. El cuarto se lo reservó.

La cuestión del asesoramiento de Ortiz de Rozas, el autor se la hizo al ex presidente Galtieri porque días antes había estado con el ex embajador en Londres, en un diálogo en "off" (así lo consideró el autor), en el despacho del embajador Gustavo Figueroa.

Después de publicadas las declaraciones del ex presidente Galtieri en "Clarín", Ortiz de Rozas desmintió que hubiera realizado tal asesoramiento ("La Prensa", 5 de abril de 1982).[129]

Según el ex secretario de Hacienda, Manuel A. Solanet, tiempo después de los episodios, "el general Galtieri me relató que en aquellos momentos de graves decisiones antes del 2 de abril, la Junta Militar consultó a una persona de nuestro cuerpo diplomático, bien informada sobre las cuestiones del gobierno inglés, su opinión sobre cuál sería la reacción británica luego de una ocupación argentina en las islas Malvinas. La respuesta, según Galtieri, fue que si no había derramamiento de sangre inglesa o malvinense, el conflicto se resolvería finalmente por la vía diplomática. De ahí surgió la consigna estricta… de que ningún defensor o habitante recibiera siquiera un rasguño".

En la segunda mitad de enero de 1982, el general de división Osvaldo Jorge García, comandante del Cuerpo V, visitó el Regimiento 25 de Infantería. Luego de algunas horas de inspección, le dijo a su jefe que quería hablar con él en Bahía Blanca. Durante un encuentro secreto en el comando del Cuerpo V, el 1 de febrero de 1982, el general de división García, en presencia del general de brigada Américo Daher (jefe de la IX Brigada de Infantería), le dijo al teniente coronel Mohamed Alí Seineldín, jefe del Regimiento 25 de Infantería: "He seleccionado a su regimiento, el 25 de Infantería para recuperar a nuestras islas Malvinas".

Seguidamente, García planteó condiciones: "Debo aclararle que esta operación se caracterizará por un aspecto muy importante, el que deberá ser tenido en cuenta de forma indefectible: ¡No deberán producirse bajas en las fuerzas inglesas ni en la población civil de las islas! **Le repito, aunque nos las ocasionaran, se evitará producir bajas en el bando contrario.** La intención del Alto Mando, con esta medida, es facilitar las acciones políticas posteriores. ¿Me entendió bien?"[130]

Esa misma orden, Seineldín se la dio a sus oficiales, suboficiales y soldados que participaron de la invasión. Esa misma orden se la confirmó a Seineldín el contralmirante Carlos Busser a bordo del buque San Antonio, el 28 de marzo de 1982.

30 de marzo: tras los incidentes en las islas Georgias del Sur, el canciller convocó en el Salón Verde del Palacio San Martín a la primera línea de la Cancillería. Luego de tomarles juramento de mantener el secreto, expuso sobre la situación en las Malvinas; recordó las distintas etapas de las negociaciones en los últimos años; recordó las magníficas relaciones con Sudáfrica; mencionó las excelentes relaciones con los Estados Unidos, "grandes defensores de los pueblos jóvenes contra los colonizadores y su rol en el mundo contra el comunismo"; mencionó la decadencia del Reino Unido y del gobierno de la señora Margaret Thatcher (quien seguramente perdería las próximas elecciones); la difícil situación económica de su país que lo llevaría a vender su único portaaviones y otros barcos de guerra por no poder mantenerlos y, finalmente de que alguien tenga el coraje de hacer algo por la recuperación de las Malvinas, y no olvidó decir que todo esto facilitaría la situación difícil política con Chile.[144] Luego de hablar formuló una pregunta: "Señores ¿hay alguna pregunta?". El embajador Keller Sarmiento, jefe del Departamento Europa Occidental, pidió hacer unos comentarios, los que no fueron grabados. Aunque lo que pensaba lo volcó en un memorando de cuatro carillas al canciller.[145]

• "Parto de la base que llevar el conflicto a un enfrentamiento militar de resultado dudoso para la Argentina es nuestra peor opción. (**Total aislamiento, riesgo de una humillación, graves consecuencias económicas, institucionales y políticas, destrucción parcial o total de nuestra Fuerza Aérea, flota y efectivos militares, probable caída del gobierno, disminución de la capacidad para negociar con el Reino Unido el futuro status de las islas, probable creciente intervención de Brasil o Chile como fuerza de paz y pérdida de credibilidad y prestigio en el ámbito internacional.**)"

• "**De acuerdo con lo conocido hasta el momento en un enfrentamiento militar es muy difícil contar con la victoria total argentina.** En caso de victoria parcial se enardecerían los ánimos, podría sobrevenir un probable bloqueo de puertos, subsistirían las medidas de agresión económica por parte de la CEE que podría extenderse a otros países e incremento creciente de la opción URSS para nuestro país. Estimo que ésta debería evitarse."

- 31 de marzo: se le envió un largo cable "S" al embajador Eduardo Roca, instruyéndolo a solicitar el 1 de abril, "en hora que será determinada a vuestra excelencia telefónicamente", "a fin de llamar la atención del Consejo de Seguridad de la situación de grave tensión existente entre la República Argentina y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte". En otro cable "S", "Muy Urgente", se le ordena a Roca que "**simultáneamente con presentación nota a Consejo de Seguridad, sugiérese a VE entrevistar a representantes permanentes de China y de Unión Soviética fin de imponerlos situación. VE les señalará que la Argentina confía en seguir contando con tradicional apoyo sus países sobre cuestión Malvinas...**".

- 1 de abril: el Encargado de Negocios en Londres informó que, según la BBC1, el "Foreign Office había ofrecido enviar emisario a Buenos Aires pero el gobierno argentino lo rechazó".

Alrededor del 30 de marzo, un funcionario del Servicio de Inteligencia británico ofreció, concretamente, que el secretario de Estado (segundo del Foreign Office) estaba dispuesto a reunirse en cualquier momento con el embajador Enrique Ros para tratar la situación. El ofrecimiento no fue aceptado.[146]

- Por esas horas, un alto funcionario de la Cancillería argentina llamó al ministro Atilio Molteni para decirle que "**el departamento que andabas buscando se va a desocupar**". Eso quería decir que se iba a producir la invasión y que iba a tener que dejar Londres.

Los británicos y los americanos detectaron los movimientos de los barcos de la flota argentina de ocupación. Una de las primeras decisiones de Margaret Thatcher fue enviarle un mensaje a su amigo Ronald Reagan para que intentara convencer a Galtieri de que no invadiera las islas. **Es decir, la iniciativa fue de la primera ministra.** El presidente de los Estados Unidos, durante el jueves 1 de abril, hizo esfuerzos por comunicarse con Galtieri, pero el presidente argentino demoró la llamada. A las 22.30, Galtieri levantó el tubo y conversó con Reagan[147], en presencia del consejero Roberto García Moritán, que ofició de traductor. Los documentos revelan que presenció la conversación el contraalmirante Roberto Benito Moya (jefe de la Casa Militar), porque hay una transcripción del diálogo hecha a mano y firmada por el jefe naval.[148]

Reagan: "Sé que ha habido dificultades entre nuestros países, mi predecesor no manejó bien nuestra relación con la Argentina, situación que **he tratado de cambiar**. Si usted procede en su ataque mañana y Gran Bretaña resiste con fuerza, **como sé que lo hará**, no podrá evitar que mis conciudadanos no posibiliten el mantenimiento de nuestras relaciones. Le pediría a mi vicepresidente que viaje y trate de arreglar esta situación, pero por favor eviten el conflicto".

Galtieri: "Le agradezco pero es tarde, **los hechos están lanzados**".

Reagan: "¿Eso quiere decir que siguen adelante con el desembarco?".

Galtieri: "Eso quiere decir que la Argentina es una Nación soberana y tiene la libertad de decidir la utilización de sus medios diplomáticos o la fuerza".

Reagan: "**Si hay desembarco, habrá resistencia y la violencia continuará**".

Galtieri: "Si esta noche Gran Bretaña reconoce nuestra soberanía, el gobierno argentino tiene muy buena voluntad para efectuar la transferencia durante el año 1982".

Reagan: "Lamento mucho esto, **vamos a ver un conflicto armado**. Les ofrezco mis buenos oficios en Naciones Unidas o donde ustedes lo deseen. Creo que será una **trágica** situación de guerra en el Hemisferio Sur".

Al finalizar el diálogo, Ronald Reagan le envió un mensaje a la "Dama de Hierro"[149]: "Querida Margaret. Acabo de hablar en extenso con el general Galtieri. Le trasmití mi preocupación por la posibilidad de una invasión argentina. Le **advertí** que el inicio de las operaciones militares **comprometería** de manera **seria** las relaciones entre los Estados Unidos y la Argentina. (...) El general escuchó mi mensaje, pero no asumió ningún compromiso. (...) **No seremos neutrales** si los argentinos apelan al uso de la fuerza".

- 2 de abril: por la mañana, el canciller Costa Méndez llamó al encargado de Negocios en Londres y por "Carola"[150] le informó que las tropas argentinas habían desembarcado exitosamente en las islas Malvinas.

El mismo 2 de abril, el encargado de Negocios en Londres, Atilio Molteni, fue citado a concurrir al Foreign Office a las 17. Cuando llegó observó que estaban en la entrada del edificio las cámaras de las cadenas de televisión y el periodismo escrito. Se hizo llevar en un "mini cooper" con el que pasó inadvertido y entró por una puerta del costado. Lo hicieron esperar cerca de media hora en la sala de ceremonias, un salón con escasa luz adornado de cuadros que reflejaban glorias del pasado del Reino Unido. Cuando fue invitado a pasar, el secretario del Foreign Office le comunicó la ruptura de relaciones diplomáticas. El alto funcionario le dijo que la medida se había decidido porque la Argentina había invadido suelo británico.

Molteni respondió que la Argentina sólo había vuelto a lo que era de ella. El funcionario respondió que la cuestión se iba a discutir en las Naciones Unidas y "**elsewhere**" (otro lugar). El otro lugar fue el campo de batalla.

Mientras se producía este diálogo (7 horas de la mañana en la Argentina), en la Casa Rosada se produjo la reunión del gabinete nacional en la que Leopoldo Galtieri, con la grandilocuencia que tenía reservada, informó a sus ministros de la invasión de las Malvinas. Ya las fuerzas conjuntas habían tomado la casa del gobernador Rex Hunt, después de tres horas de intercambio de disparos. En los hechos cayó herido el capitán de fragata, Pedro Giachino. Murió desangrado al no poder atendérselo. Para llegar a él había que tirar a matar y la orden que tenían los argentinos no era ésa.

El 2 de abril a la mañana, las radios comenzaron a leer el comunicado que informó: "La Junta Militar, como Organo Supremo del Estado comunica al pueblo de la Nación Argentina que hoy a las 07.00, la República, por intermedio de sus Fuerzas Armadas, mediante la concreción exitosa de una operación conjunta ha recuperado las islas Malvinas y Sandwich del Sur para el patrimonio nacional". En toda la Argentina se alzó un clima de triunfalismo poco común. Dudar del acierto de la decisión era traición. La Plaza de Mayo, cuyos alrededores habían sido el campo de enfrentamientos 48 horas antes, se convirtió en un Cabildo Abierto del que participaron todos, incluidos los políticos que hasta poco antes se oponían tenazmente al gobierno militar. Todos, salvo contadas excepciones, llenaron la plaza el 10 de abril y formularon declaraciones de adhesión. Algunos, hasta horas antes acérrimos opositores, salieron de embajadores por el mundo a contar la buena nueva y otros más acompañaron a Galtieri a las islas Malvinas, en la ceremonia de asunción del gobernador, Mario Benjamín Menéndez. Tampoco faltaron algunos miembros de las organizaciones armadas que intentaron volver al país y se ofrecieron a pelear en las islas, pero fueron impedidos en Lima, Perú.

El 2 de abril fue el comienzo de algo que pocos vislumbraron. Que se podía perder y con la derrota llegaría la hora de las urnas. Así sucedió tras el 14 de junio, el gobierno se desplomó y el proceso salió por la puerta de servicio. "**Yo me enteré de la invasión a las Malvinas el 1 de abril. Esto lo manejó un reducido grupo de alrededor de 10 personas. No hubo posibilidad de asesorar porque no hubo tiempo de preparar nada. Existió una gran improvisación en todo el operativo, con enormes errores de cálculo. Por ejemplo, nadie sabía cuál sería la reacción de Inglaterra y cómo jugaría Estados Unidos**".[151]

-3 de abril se aprobó en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la resolución 502, que mostraba la primera derrota diplomática argentina. Exigía "**la cesación inmediata de las hostilidades; la retirada inmediata de todas las fuerzas argentinas de las islas Falkland y exhorta a los gobiernos de Argentina y el Reino Unido a que procuren una solución diplomática a sus diferencias y que respeten plenamente los propósitos y principios de la carta de las Naciones Unidas.**"

Los antecedentes tan minuciosos que tú describes en el período anterior, son demostrativos de la pobreza del pensamiento estratégico y diplomático de nuestro país, y tampoco podíamos esperar algo mejor, al producirse el conflicto de Malvinas. A pesar de ello, hubo varias oportunidades en que se pudo evitar el derramamiento de sangre, en una operación que para los británicos era bastante arriesgada. Pero ahí fallamos, porque **los británicos y los americanos no encontraron con quien negociar de parte argentina**, ni un pensamiento coherente de nuestra parte.

Juan Bautista Yofre

El "off" de un diplomático

Una figura diplomática central en los hechos, antes, durante y después del 2 de abril de 1982 hizo esta reseña "off the record" que el autor considera:

1.- Hay que tener en cuenta que los ingleses tenían previsto que era muy posible un conflicto con la República Argentina, pero en su cronograma debía haber tenido lugar **a fines de 1982** y no en el momento que ocurrió. Ello se debía a que la Argentina, recién para esa fecha, iba a estar en condiciones de operar a los buques que se habían comprado en Alemania, realmente operativos a los aviones Super Etandart.

Ellos pensaron que la lógica indicaba que íbamos a esperar a tener disponible todo el potencial militar.

2.- Debido a ello, **el Reino Unido tenía su plan de operaciones preparado**, y es así que pudo movilizar su Armada y sus buques civiles con tanta rapidez, a partir del 2 de abril.

3.- El detonante para el conflicto lo dio la declaración de Costa Méndez del 1 de marzo de 1982, después de la reunión de febrero en Nueva York. Esa reunión fue un fracaso. Pero, además, el discurso argentino no coincidió con las reales intenciones de las Fuerzas Armadas ni de Costa Méndez.

4.- La lógica argentina ante la indiferencia británica era un desembarco en las islas, incruento. Por ello se trató de no causar bajas y luego comenzar una negociación con el Reino Unido. Mi impresión es que esta lógica quedó de lado cuando Galtieri salió al balcón y escuchó a la multitud de la Plaza de Mayo.

5.- Hubo gente que, erróneamente, aconsejó al gobierno que podíamos encontrarnos en una situación similar a la de los indios al ocupar **Goa** y otros casos similares, sin tener en cuenta la realidad de la situación política del Reino Unido, donde Thatcher no tenía más de 20% de apoyo popular y en baja y la Armada británica estaba en un proceso de transformación importante, por el cual, la mayor parte de los buques de superficie iba a ser reemplazada con submarinos armados con misiles Trident.

6.- Hubo un gran error de evaluación acerca del carácter de Margaret Thatcher. Había que verla en la Cámara de los Comunes en más de una ocasión, cuando era cuestionada por la oposición, y respondía con una agresividad fuera de lo común., y todo su cuerpo reflejaba su tensión y las ganas de contestar duramente, a quienes la cuestionaban. En realidad, se enfrentó una asociación de Thatcher con un interés gremial, como fue el de la armada británica, que era una combinación muy ganadora en un conflicto militar.

7.- El 3 de abril, el gobierno británico consiguió el apoyo del Parlamento y, en ese fin de semana, la resolución correspondiente del Consejo de Seguridad, lo que les daba la legitimidad para operar abiertamente contra nosotros.

[120] Notas sobre la Guerra de Malvinas, Manuel A. Solanet, Buenos Aires, 2004.
[121] Joaquín Morales Solá, "Clarín" del 10 de enero de 1982.
[122] Confesión al autor en agosto de 1982.
[123] Archivo del autor.
[124] Diálogo con el autor, 13 de marzo de 2007.
[125] "Memorias diplomáticas", Oscar Camilión, págs. 253/4.
[126] Importante confidente que voy a mantener en reserva.
[127] La fecha la reveló Ortiz de Rozas a "NA" el 4 de abril de 1983.
[128] Alta fuente diplomática argentina (23 de junio de 1982, apuntes del autor).
[129] El autor no polemiza, sólo escribe lo que vio, escuchó o guarda en sus archivos. Y tiene un gran respeto por Ortiz de Rozas.
[130] Malvinas, un sentimiento. Mohamed Alí Seineldín. Segunda edición (2004).
[131] Notas sobre la Guerra de Malvinas, Manuel Solanet, Buenos Aires 2004.
[132] Alta fuente diplomática argentina (14 de junio de 1982, apuntes del autor).
[133] Conversación con el embajador Caminos. Apuntes del autor, 30 de julio de 1982.
[134] Diálogo con el autor, el jueves 29 de julio de 1982.
[135] Plan en el archivo del autor.
[136] A los pocos días de la invasión los embajadores vuelven a sus destinos y el cubano Emilio Aragonés Navarro volvió a Buenos Aires.
[137] Testimonio de un alto jefe naval que participó en la planificación.
[138] Información extraída del cable 616, del 24 marzo de 1982. También figura la lista del personal. Enviado a Londres y Naciones Unidas.
[139] Manuel A. Solanet, obra citada.
[140] Punto número 1.
[141] Copia en el archivo del autor.
[142] Fuente diplomática argentina.
[143] Cable "S" N° 753, desde la Representación en Naciones Unidas al canciller Costa Méndez.
[144] Memorias del embajador Carlos Keller Sarmiento, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires 2001.
[145] 14 de abril de 1982. Memorando: Tema Malvinas.
[146] Fuente diplomática.
[147] Reagan habló en dos ocasiones con Galtieri. La segunda fue el 15 de abril a las 19 horas.
[148] Coinciden la letra de las notas y la firma. El autor transcribe algunos momentos del diálogo.
[149] Según Rodolfo Terragno, la expresión "Dama de Hierro" (Iron Lady) fue empleada por primera vez en 1976 por el diario soviético "Pravda", referida a Margaret Thatcher. "Malvinas", Ediciones de la Flor, Buenos Aires 2004.
[150] "Carola": teléfono cifrado.
[151] Diálogo del autor con el coronel Bernardo Menéndez (24 de junio de 1982), el funcionario que mantenía contactos con dirigentes sindicales y políticos para Galtieri, antes y después del 2 de abril.

La Guerra de las Malvinas: a 25 años del hundimiento del Belgrano

El "blanco de oportunidad" de Thatcher

Los documentos desclasificados revelan que buscó un gran golpe al torpedear el crucero argentino

Por Hugo Alconada Mon
Corresponsal en EE. UU.

WASHINGTON.– Margaret Thatcher buscaba un "blanco de oportunidad" desde hacía tres días, por lo menos. Quería dar un gran golpe que abroquelara a los británicos detrás de su decisión y colocara a la defensiva a la dictadura argentina.

Y lo encontró el 30 de abril, cuando el submarino nuclear HMS Conqueror detectó al crucero ARA General Belgrano. Dos días después lo hundió y se llevó la vida de 323 marinos con dos torpedos. Hoy, hace 25 años.

Estados Unidos sabía de la cacería en marcha desde el 27 de abril, cuando su embajador en Londres, John Louis, se lo comunicó a Washington en un cable secreto, ahora desclasificado. "Con el área de exclusión marítima consolidada, los británicos tienen la capacidad de atacar a los buques argentinos en esa zona", predijo.

"Sospechamos que los británicos confían en que los argentinos les ofrecerán tales blancos de oportunidad en los próximos días." Así fue. Pero el ataque ocurrió fuera del perímetro de 200 millas trazado por Londres de manera unilateral, desatando una controversia que sigue abierta un cuarto de siglo después.

Un mapa de la época de la inteligencia norteamericana es el último agregado al debate: marca que la última posición del Belgrano fue 30 millas náuticas al sudeste de aquel cordón de seguridad.

La polémica que aún rodea al hundimiento del Belgrano es evidente, incluso en la difusión de documentos sensibles. Mientras el gobierno de Estados Unidos desclasificó decenas de cables y memos sobre la Guerra de las Malvinas a pedido de los Archivos de Seguridad Nacional de la George Washington University, los referidos al buque continúan siendo reservados o sufren amplias tachaduras.

A pesar de esos filtros, los documentos a los que accedió La Nacion muestran que sólo dos días después del ataque al Belgrano un informe ahora revelado del Bureau de Inteligencia e Investigación del Departamento de Estado incluye un mapa que expone que el buque estaba fuera de la zona de exclusión.

Para los británicos, se trata de una discusión irrelevante. "No podíamos permitir que un buque de guerra argentino se acercara a una zona de exclusión en forma arbitraria para que nos atacara cómodamente desde allí", explicó el entonces jefe de la Fuerza de Tareas británica, Sandy Woodward, durante una entrevista con La Nacion, semanas atrás.

Woodward recordó que aunque "estaba emprendiendo el regreso a puerto", el Belgrano podía virar y, por la distancia a la que se encontraba, acercarse a la flota inglesa "en menos de una noche". Pero el jefe del Comando Atlántico de Estados Unidos durante la guerra, almirante Harry Train, recordó dos factores que complican el debate. Ni Woodward ni ningún otro oficial "informó (a Londres) que el Belgrano había cambiado de rumbo" y que "había estado enfilando hacia casa durante 14 horas" cuando fue torpedeado.

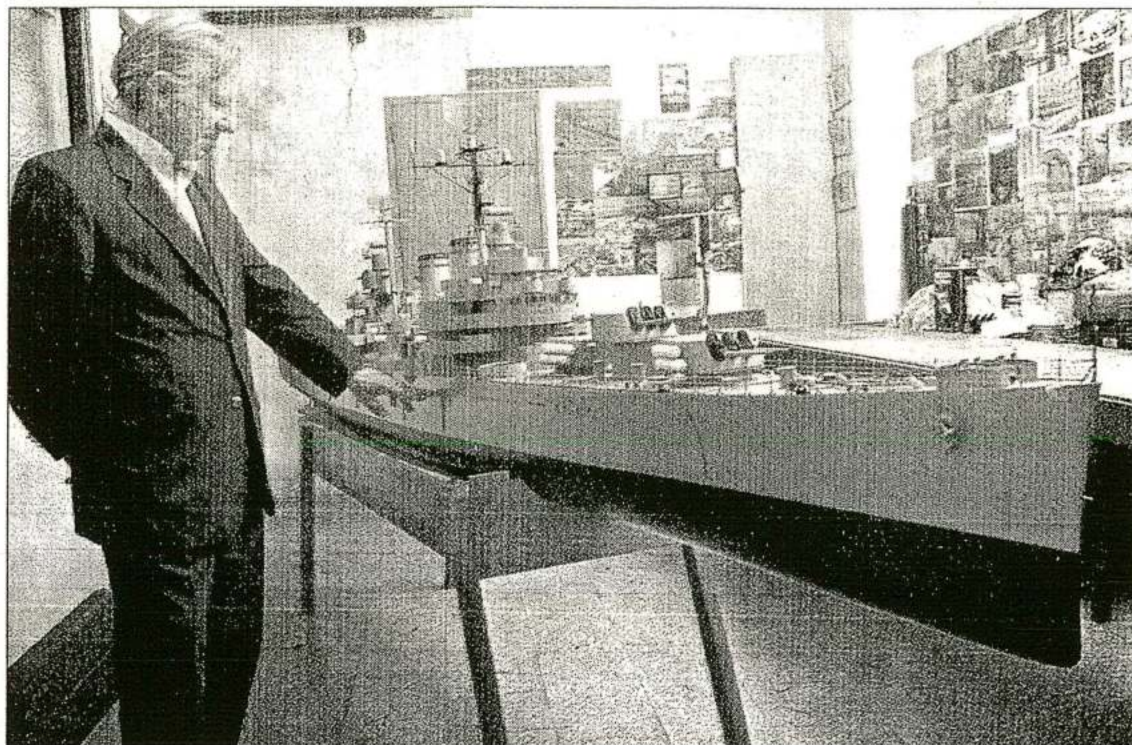
Train aportó otro dato poco conocido sobre aquellas horas decisivas en el Atlántico Sur en una mesa redonda sobre la guerra que el Programa de Historia Oral Presidencial de la Universidad de Virginia celebró en 2003 con figuras clave de la administración Reagan, pero cuya transcripción sólo se desclasificó hace unos meses.

Recuerda que el Belgrano y el portaaviones 25 de Mayo se aprestaban a atacar la flota británica cuando el segundo rompió uno de sus motores y sólo pudo navegar a 16 nudos. Como sus aviones deberían atacar entonces desde más lejos, deberían cargar una sola bomba en vez de cuatro para compensar la distancia extra en combustible. Y ante esa restricción, el almirante Juan José Lombardo les ordenó "dar la vuelta y enfilar a casa". A las 16.01 del 2 de mayo de 1982, sin embargo, dos torpedos del Conqueror acabaron con el crucero y 323 de sus marinos. Pero su impacto real fue mucho más profundo.

"Con eso prácticamente se terminó la guerra", rememoró el entonces embajador norteamericano en Buenos Aires, Harry Shlaudeman. "En primer lugar devolvió a la Armada a sus puertos, para no salir nunca más. Y con ella fuera del conflicto, ¿cómo iban a proveer a las tropas? Imposible. Creo que golpeó a los militares argentinos a tal punto que desde ese momento comprendieron que iban a perder."

Aun cuando dos días después, el 4, aviadores argentinos hundieron el HMS Sheffield, el fin del Belgrano había consolidado la presunción dominante, contó Train.

"Una vez que llegaron los submarinos nucleares británicos, no hubo lugar (para la Armada Argentina) en los mares" del Sur.



FABIAN MARELLI

Homenaje. El capitán de fragata (R) Pedro Galazi, segundo comandante del crucero General Belgrano, admiró la maqueta gigante del buque hundido en 1982, que será expuesta hoy, a las 15, en el parque Centenario, donde se realizará la ceremonia en recuerdo del navío; la iniciativa fue del Club Argentino de Modelismo Naval a Escala.

EN UN CONTEXTO ACADEMICO SE DISCUTIO EL TEMA POR PRIMERA VEZ EN LONDRES

Malvinas: debate en Londres sobre la legalidad de los reclamos ingleses

• Un experto alemán dijo que el planteo argentino es más sólido que el británico.


LONDRES.
ENVIADA ESPECIAL
María Laura Avignolo
mlavignolo@clarin.com

La legalidad del reclamo argentino sobre las Malvinas fue discutido en un debate académico y transgresor en la prestigiosa London School of Economics por primera vez en esta capital. Dos de los juristas –un argentino y y un alemán– consideraron **ilegal** el uso de la fuerza durante la invasión argentina a las islas en 1982 pero **desmenuzaron** la legitimidad de los títulos británicos y argentinos en disputa por la soberanía.

La estratega argentina Victoria Gamba se preguntó por qué Gran Bretaña no impulsa una resolución del conflicto Falkland–Malvinas, cuando está detrás de todas las gestiones de resolución conflicto en todas sus ex colonias.

Con la presencia del embajador argentino en Londres, Federico Mirré, el debate se extendió a lo largo de **dos horas** , con el profesor George Philip como moderador.

Los otros participantes fueron el doctor Raúl Vinuesa, actual juez argentino en el tribunal internacional de La Haya por el caso de las papeleras, el abogado de derecho internacional alemán Rudolf Dolzer y la profesora y estratega argentina Virginia Gamba.

"Presentamos este seminario en el 25 aniversario de la guerra. Nosotros recordamos a los soldados que pelearon **pero no enterramos nuestro reclamo**", dijo el embajador Mirré.

Frente a una audiencia de académicos, diplomáticos y estudiantes, más el jefe del Cono Sur del Foreign Office Robin Twyman –quien sólo hizo una presentación formal– y un enojado veterano británico, que exigió que Argentina pidiera perdón por la guerra, Mirré eligió referirse al general Galtieri diferenciándolo del reclamo argentino en la democracia. "Galtieri no creó el conflicto. La cuestión Malvinas estaba antes que él. La democracia no fue un beneficio colateral de la acción militar británica. La pelea de Argentina por la democracia comenzó bastante antes de la guerra", explicó. Y subrayó: "**Nosotros conquistamos la democracia solos**, con 30.000 desaparecidos, las Madres de Plaza de Mayo, políticos torturados y presos, incluido nuestro canciller".

Vinuesa hizo un profundo examen de las resoluciones de Naciones Unidas. "El caso es un desafío para Argentina desde el punto de vista legal. **Uno va a encontrar muchas contradicciones en las posiciones británicas y en las argentinas**. Se deben desarrollar muchas cosas" dijo , tras analizar las resoluciones sobre descolonización y "el paraguas" que se creó durante la gestión radical.

El alemán Rudolf Dolzer es un apasionado del "conflicto territorial –dijo– **más viejo del mundo**, con más de 175 años de vigencia". Dolzer se preguntó cual de los dos títulos sobre las islas era más sólido: si el argentino o el británico. Recordó que los británicos se fueron de las islas en 1774 y dejaron una placa diciendo que eran propias. Pero no regresaron hasta 1833 y recién hicieron su primer reclamo en 1828.

"Los argentinos estaban entonces en el terreno, reclamando las islas jurídica y físicamente" dijo. Según la teoría del siglo XIX, estaba permitido el uso de la fuerza pero el hecho de que hayan dejado una placa, **no les da derechos**, sobre el territorio a los británicos, después de haberlo abandonado, según su interpretación.

"La adquisición por la fuerza de un territorio exige que haya un tratado. Si mi análisis es correcto, **los argentinos tienen un título mejor**" preciso el alemán.

El experto alemán reveló que los archivos del Foreign Office demuestran que Londres **pensaba que islas estaban deshabitadas**, no era necesario ningún tratado y bastaba una ocupación.

LOLA ROJO



DIALOGO. VIRGINIA GAMBA, EL EMBAJADOR FEDERICO MIRRE, RAUL MINUESA Y GEORGE PHILIP DEBATEN AYER EN LONDRES.

Argumentos

Embajador argentino en Londres, Federico Mirré: "Galtieri no creó el conflicto. La cuestión Malvinas estaba antes que él. La democracia argentina no fue un beneficio colateral de la acción militar británica".

Experto alemán en derecho internacional Rudolf Dolzer: "La adquisición por la fuerza de un territorio exige que haya un tratado. Si mi análisis es correcto, los argentinos tienen un título mejor" .

Perfil de los panelistas

Federico Mirré
Actual embajador argentino en Londres. Diplomático de carrera. Fue asesor de José O. Bordón.

Raúl Vinuesa
Es uno de los jueces que va a dirimir la cuestión de las papeleras en el tribunal de La Haya. Es un ex becario de la Universidad de Cambridge, profesor en Harvard y en la Universidad de Buenos Aires. Para el doctor Vinuesa, "hay una clara distinción entre el imperio de la ley la soberanía". A su criterio, la Argentina "no ha seguido hasta ahora todas las posibilidades legales que el caso le permite" en materia de derecho internacional.

Rudolf Dolzer
Es uno de los más respetados expertos en derecho internacional y especialista en el conflicto por Malvinas. Académico de la Universidad de Bonn. Escribió que la solución va a ser a largo plazo pero que se deben contemplar los derechos humanos de los kelpers.

Virginia Gamba
Estudió estrategia y relaciones internacionales en Gran Bretaña y asesoró a la Cancillería argentina durante la guerra. Actualmente vive en Sudafrica y preside Safer Africa, con activa participación en la resolución de conflictos en Liberia, Sierra Leona, Ruanda y Burundi.

Antecedentes

La remalvinización

Las relaciones con el Reino Unido volvieron a enfriarse desde 2003 a esta parte, a raíz de la **remalvinización del vínculo bilateral** decidida por el Gobierno argentino.

Al asumir, el gobierno de Néstor Kirchner endureció su política para con la isla, sobre todo en protesta contra las medidas unilaterales de Reino Unido en torno a los recursos naturales del archipiélago ubicado en el Atlántico sur.

Por empezar, en noviembre de 2003, el Gobierno decidió prohibir los vuelos charters que llegaban a las islas desde Chile, y atravesando el espacio aéreo argentino, con la empresa Lan. Otra de las medidas más contundentes tuvo lugar este año, al cumplirse el 25 aniversario de la guerra de Malvinas. Fue la **cancelación de los acuerdos** por las islas con el Reino Unido en materia de hidrocarburos, firmados a mediados de los 90.

"Gran Bretaña está insegura"

Virginia Gamba, que asesoró a la cancillería argentina durante la guerra en 1982, aplicó la experiencia de los británicos en la resolución de conflictos en sus ex colonias para exigir que todos se sienten en la mesa de negociaciones. Rescató una solución regional para Malvinas, "**en un mundo que no es el de 1982** y con Argentina y Gran Bretaña trabajando excepcionalmente en misiones de paz conjuntas y grandes inversiones británicas en el país".

Desde 1982, Argentina ha resuelto todos sus cuestiones territoriales excepto esta. Gran Bretaña puede invocar que los habitantes locales tienen una voz. Eso no es cierto, como vimos en Diego García e Irlanda del Norte. **La necesidad de tener una base militar en el Atlántico sur tampoco es cierta**. La desmilitarización y no la militarización es en interés de todos", declaró.

"La postergación de la cuestión demuestra cuán insegura e inconfortable se encuentra Gran Bretaña frente a este conflicto", dijo Gamba.

Una batalla sin odios

Como piloto naval, en 1982, Benito Rótolo hundió la fragata Ardent. Hoy subjefe de la Armada, dice que jamás aconsejaría ir a la guerra **Por Daniel Gallo**

El vicealmirante Benito Rótolo es ahora el subjefe de la Armada. Veinticinco años atrás era un joven oficial de 32 años. Piloto naval de combate, fue uno de los que hundió la fragata británica Ardent el 21 de mayo de 1982. El tiempo y los cargos por los que pasó en su carrera militar le permitieron tener una visión más completa del conflicto. La de un combate "sin odios", como dice al destacar la relación de mutuo respeto que construyó en estos años con el comandante del Invincible, Jeremy Black, y con Alan West, el hombre que estuvo al comando de la fragata Ardent durante la guerra y que hace pocos meses se retiró como jefe de la armada británica. En el momento del conflicto, Rótolo era un combatiente. Las decisiones estratégicas pasaban lejos de él. Hoy ocupa una de las oficinas en las que, llegado el caso, se tomarían ese tipo de determinanciones. Y da su opinión: "En la posición en que estoy ahora jamás aconsejaría al poder político utilizar una guerra para resolver un conflicto".


El vicealmirante Rótolo

"En 1982 quedamos presos de ese error de la conducción político-militar –explica a La Nacion– que fue el cambio del objetivo estratégico. Yo no sé cuáles fueron las razones por las que había que interrumpir 170 años de reclamos diplomáticos para hacer una recuperación incruenta, una forma de tocar una campana, y darle un catalizador a la negociación. Pero sí puedo decir que la gente que planificó y ejecutó la operación Rosario estaba convencida de que iba a provocar un beneficio en la recuperación de las islas. Después no se negoció y se fue al paso siguiente: nos quedamos en las islas, a defenderlas a cualquier precio. Eso es modificar el objetivo estratégico. ¿Había un plan para eso? ¿Estábamos preparados? ¿Había tiempo para preparar el cambio de objetivo? Eso es lo que después analiza el informe Rattenbach y lleva a la junta a juicio. Lo que se juzga es la responsabilidad por la escalada bélica, porque al hacerlo invitamos al contrincante a que lo hiciera también", resume.

Claro que él no estaba en la conducción en 1982, sino en la línea de combate. El 2 de abril lo sorprendió, como a millones de argentinos. Estaba asignado a los nuevos aviones Super Etendard, pero en la urgencia fue requerido nuevamente en el portaaviones 25 de mayo. Los cazabombarderos A4Q estaban desensamblados en los talleres de Puerto Belgrano, para inspeciones técnicas. Fueron rearmados rápidamente y colocados otra vez en el portaaviones. Allí estuvo Rótolo. Preparándose para una inminente batalla aeronaval en el Atlántico Sur.

"Se juzgó mucho el desempeño de la flota de mar: si podía haber combatido o no. Estuvo tres días en contacto con la flota británica, a punto de combatir, pero hubo vicisitudes en el plano político del manejo del conflicto que hicieron que se dudara de ese ataque. Quiero destacar lo que vivió esa gente, porque ahí teníamos entre 3500 y 4000 argentinos embarcados que sintieron intensamente ese período. Estábamos muy bien adiestrados, muy preparados para ese combate. Eso no quiere decir que fuéramos probélicos, sino que no nos creíamos en condiciones inferiores a la flota británica. Estamos hablando, ese 1° de mayo, de una flota británica que se aproxima al norte de Malvinas con un núcleo de buques que no era diferente del que teníamos nosotros. Estábamos en condiciones de entablar esa batalla naval y de detener a ese grupo. Estoy seguro de que de haberse producido el combate no hubiera ocurrido el desembarco. Claro que eso no significa que dos meses después de una batalla decisiva, como podía ser ésa, Gran Bretaña no hubiera podido volver con reservas, y nosotros ya no tendríamos nada".

Los dos grupos de ataque de la Armada se acercaron por el norte y por el sur de las islas Malvinas. Los aviones navales de exploración entregaban la posición de cada buque británico. En la noche del 1° de mayo, la flota argentina llegó a 150 millas de la británica. Esa madrugada, Rótolo y sus compañeros debían despegar como punta de lanza del ataque. "La decisión era atacar al amanecer, pero entonces se decidió esperar por más viento, para poder despegar con toda la carga de bombas. La iniciativa era nuestra, pero después de esa cancelación vinieron otras, hasta que llegó la noticia del hundimiento del Belgrano. Pensamos que ése era el momento de atacar, porque una vez en esa situación entendíamos que peleábamos ahí o nos hundían sin pelear. Al otro día nos hicieron alejarnos a 250 millas de la flota británica y el 3 de mayo se dio la orden de repliegue. Fueron días muy intensos, lo único que faltó fue la gran batalla, lo demás se hizo todo", cuenta Rótolo.

Táctica y estrategia

"Siempre nos preguntamos por qué no se dio la orden de ataque. Creo que se evaluó el efecto psicológico que sobre las fuerzas que combatían y la sociedad argentina tendría el hundimiento total de la flota, más allá del daño que le provocásemos a la otra parte. Esto me lo dijo luego Black. El sabía que después del Belgrano iba a ser difícil para la conducción política y militar ordenar el ataque."

Rótolo habla sobre el trabajo de cada unidad de la Armada. Mira "el vaso medio lleno" del trabajo conjunto con los hombres del Ejército y de la Fuerza Aérea. "Tuvimos sólo un mes de preparación y cada uno hizo lo mejor que pudo para ayudar al otro", señala.

El 21 de mayo, Rótolo entró en combate. Seis aviones A4Q despegaron desde Río Grande hacia el estrecho de San Carlos, donde las fuerzas británicas iniciaban el desembarco. "Con el teniente Lecour y el teniente Sylvester estábamos siete minutos detrás de la división del capitán Philippi, el teniente Arca y el teniente Márquez. Cuando inicié el descenso escuché por la radio que estaban combatiendo con un buque, que tenían Harriers encima y que los estaban derribando. Fuimos a ese lugar y vimos el buque al que le había lanzado las bombas la división anterior; enfrentamos una defensa pobre del buque, sólo notamos disparos de cañones que pegaban en el agua. Nosotros atacábamos rasante y zigzagueando. Del lado de los morros del canal había buques británicos que nos tiraban. Nos cruzó algún misil, nos cruzaron tiros, pero en el avión es así: a uno lo tocan y se acabó el combate, o uno sigue. Como los Harriers habían agotado el combustible en el combate anterior, cuando entramos nosotros se estaban alejando; si tuvimos a un crucero que nos tiró muy mal cuando salíamos. En ese ataque falleció el teniente Márquez. Cuando el almirante West vino a la Argentina nos encontramos con él y conversamos sobre ese día. La relación con los británicos es buena".

Ayer bajo fuego, hoy subjefe de la Armada, Rótolo afirma: "El grupo de argentinos que combatió en las islas Malvinas lo hizo con coraje. Esa gente merece un reconocimiento. Los combatientes no son víctimas y no quieren que los hagan sentir así. Los que dieron su vida lo hicieron como héroes."



ıpa en la Argentina

: **junio** el papa llega a la na con el objetivo de ar a una reunión de paz. ɔargo, continúan los amientos. Dos días después zas británicas penetran las ıs argentinas y toman Argentino.

Alto el fuego y rendición

Algo más de dos meses después del desembarco en las islas, el **14 de junio** el comandante de las fuerzas británicas, general Jeremy Moore, acuerda con Menéndez los términos del alto el fuego definitivo y la rendición argentina. Esa noche, en Buenos Aires, se producen manifestaciones de rechazo a la rendición.





Actos conmemorativos. Los principales actos conmemorativos del 25 aniversario de la recuperación de las Malvinas, la guerra y el Día del Veterano y los caídos, comenzarán hoy con una vigilia en Río Grande, para continuar mañana en Ushuaia, con el acto central oficial. La vigilia — asistirá el canciller Taiana— es un acto tradicional de esta localidad. La ceremonia oficial comenzará a las 20.00 en una gran carpa montada para recibir alrededor de 400 personas, entre las que se destacará más de un centenar de ex combatientes. La culminación del acto se producirá a la medianoche, cuando ingresarán al recinto distintos abanderados, habrá un toque de sirena, y se entonará el Himno Nacional, la marcha Aurora y la de Malvinas.

A 25 AÑOS DE LA RECUPERACIÓN DE LAS MALVINAS, LA FAMILIA GALTIERI DECIDIÓ ROMPER EL SILENCIO

"Tenemos la obligación de no claudicar"

VIENE DE PÁG. 1

Así continuó el recuerdo de la gesta de Malvinas por la consorte y los hijos del teniente general Leopoldo Fortunato Galtieri:

—¿Por qué decidió la familia, después de 25 años del más absoluto hermetismo, similar al que mantuvo el general Galtieri, comentar públicamente los hechos del 82?

—Tal cual como él lo pidió y lo mantuvo hasta su muerte, este tema no debería ser utilizado bajo ninguna excusa para la exposición mediática o generación de polémicas.

"Transcurrieron 25 años y debemos dejar paso a la racionalidad documentada y serena. No caer en el lamentable e interminable recuento de hechos aislados, los que muchas veces no fueron ciertos y que no llevan a ningún camino.

"Pasaron 25 años de los hechos y estamos convencidos de que la República Argentina se vio obligada a recuperar las islas Malvinas en dicha fecha, en respuesta a la agresión perfectamente planificada por el Reino Unido.

"Es hora de que nuestro país y la comunidad internacional tomen una posición firme con uno de los últimos puntos coloniales que existen en el planeta en el siglo XXI.

"Sólo deseamos aportar nuestro pequeño granito de arena para que, lenta y progresivamente, nosotros los argentinos despertemos de este largo sueño en el que nos hicieron sentir culpables y pensemos entre todos cómo resolver este tema.

"Tenemos sobre nuestra conciencia el dolor, pero, sobre todas las cosas, el respeto y la obligación de no claudicar en esta causa. Todos los combatientes y caídos en el Atlántico Sur esperan mucho más de nosotros. Nuestra única manera de honrar a todos ellos y también a aquellos que regresaron y fueron injustamente 'escondidos y maltratados' es comentar estos hechos.

"Es por ello que sólo utilizamos dos medios escritos, "LA NUEVA PROVINCIA" de Argentina y *"The Telegraph"* de Inglaterra, ni radio ni TV. Nos focalizamos en antecedentes y negociaciones del asunto Malvinas que podemos documentar y no en emitir opiniones sin sustento".

—La decisión de "invadir" las islas Malvinas ¿fue tomada cuando el general Galtieri asumió el gobierno, en diciembre de 1981?

—La decisión de "recuperar" las islas la adopta el Comité Militar, reunido el 26 de marzo de 1982 a las 19.45, luego de evaluar las distintas posibilidades de defensa que el Reino Unido le dejaba a la Argentina, ante la inesperada escalada y reacción por el hecho en Georgias.

"Esta pregunta merece un pequeño resumen de los acontecimientos entre diciembre del '81 y marzo del '82. Comenzaremos diciendo que la empresa del señor Constantino Davidoff tenía un contrato con una firma inglesa para desmontar una vieja factoría en Georgias, homologado por el gobierno y el ministerio de Relaciones Exteriores británico.

"Es más: en diciembre del '81 ya se había efectuado el primer viaje y Gran Bretaña no generó quejas. En el mismo mes, comienza en forma restringida la actualización de la planificación militar, sin fecha, determinada en relación a la nueva ronda de negociaciones que se llevarían a cabo en Nueva York en febrero del '82.

"El 20 de marzo de ese año, desembarcan los obreros de la empresa, y aquí comienza la magnificación para forzar a la Argentina ante la agresión británica. El hecho de exigir el sellado de pasaportes a los argentinos violaba los acuerdos de comunicaciones de 1971 (argentinos y británicos, con sólo las denominadas tarjetas blancas, circulan por ambos territorios). El 23 de marzo se envía un buque a desalojar a los argentinos; entre el 23 y el 25 de marzo parten barcos y submarinos nucleares ingleses al Atlántico Sur (¿qué diría la OTAN de ello? ¿No es esto una agresión?). La Task Force comenzó en marzo la preparación para partir el 5 de abril. Ante ello, había que actuar en defensa propia.

"Sellar pasaportes era aceptar el ingreso de ciudadanos argentinos en territorio extranjero; era renunciar a la soberanía. No había alternativa. No era aceptable. De esta forma, los británicos lograron su objetivo".

—¿Cuál era ese objetivo?

—Tener la gran excusa ante la comunidad internacional y su propia interna de poner en ejecución el plan elaborado por su Estado Mayor en el '76 y citado en el informe Franks (informe oficial inglés del '83 sobre el conflicto) para:

- No tener que seguir indefinidamente buscando excusas para dilatar la negociación sobre la soberanía, que se le había exigido en 1965 en la ONU. El *lobby* sobre el Parlamento era durísimo. Así lo reconocen ellos mismos. No había espacio político ni siquiera para mantener conversaciones. Además, invocaban respetar la postura de los isleños.
- Trabajar sobre la proyección hacia el continente antártico.
- Sobre licencias petroleras y pesqueras.
- Posicionar a su alicaída Armada Real y justificar la necesidad de la misma: varios barcos y su portaaviones ya estaban vendidos.
- Tener una alternativa al cierre del canal de Panamá ante el posible conflicto por vencimiento del contrato.

"Sólo deseamos aportar nuestro pequeño granito de arena para que, nosotros los argentinos despertemos de este largo sueño en el que nos hicieron sentir culpables".

"Por respeto, no haremos comentarios sobre la coyuntura política interna por la cual atravesaba el gobierno conservador británico de entonces.

"Si se analiza el plan del Estado Mayor británico sobre las hipótesis del conflicto; si la Argentina fortificaba las islas, los costos de recuperación serían muy altos; si se seguían tecnificando las Fuerzas Armadas argentinas, sería más difícil y costoso lograrlo; no se podría actuar durante el invierno del hemisferio sur. Con todos esos datos, ¿quién fue el agresor? ¿Quién eligió la fecha? A alguien le convenía actuar cuanto antes. Los trabajos de la empresa del señor Davidoff fueron la excusa perfecta: había que magnificarlo y mostrar a la Argentina como agresora".

—¿Pero no cree que el general Galtieri vio la posibilidad de perpetuarse en el poder con esta acción, debido a la crisis interna del país?

—Cuando asumió, en diciembre del '81, tenía la clara determinación de que se debería comenzar la transición hacia un gobierno democrático y entregar el poder en el '84. Con dicho convencimiento, ¿por qué arriesgar a efectuar esta acción? ¿Por qué retomar las islas en abril si aún la planificación no estaba terminada? ¿Por qué hacerlo si todavía le entrega de equipamiento de alta tecnología no estaba terminada? Los Exocet y los aviones Super Etendard llegarían hacia finales del 82. ¿Por qué no esperar tener todas las tropas adiestradas y no tener que utilizar a las de la Mesopotamia, pues Chile aún era una amenaza potencial?

"Estas son suficientes razones para decir que no existía intención de recuperar las islas en abril del 82, sino que se tuvo que actuar ante una agresión del Reino Unido, con barcos y submarinos circundando la plataforma. La Argentina no tenía opción: había que adelantarse en la acción, dado que la decisión británica ya estaba tomada".

—Y después del 2 de abril, ¿qué pensaron?

—En este aspecto, las órdenes fueron actuar con rapidez y prudencia, no producir bajas enemigas ni en las fuerzas ni en la población civil y, una vez depuesto el gobernador, retirarse y dejar una pequeña guarnición. Claramente, la decisión era entrar en el carril diplomático, que durante muchos años Gran Bretaña había negado.

"Los hechos bélicos desde el 2 de abril hasta el 14 de junio, día de la rendición, son conocidos: los comunicados oficiales eran veraces y no se utilizó este medio de acción psicológica, aunque se diga que no se decía la verdad. Hasta una semana antes de la rendición, la situación era muy pareja. No somos quienes para emitir una opinión de estrategia militar, pero creemos que, a partir del desembarco en San Carlos, el 20 de mayo del '82, la posición argentina debía haber cambiado de defensa estática a ofensiva, como los documentos del EMGE indican que fue esa la orden, y no se elaboró en las islas el plan de contraataque a la cabecera de San Carlos por tierra, a pesar de la orden emitida el 25 de mayo al gobernador de las islas.

"Los hechos bélicos se encuentran documentados, más allá de los relatos. Nuestra intención es comentar las frustraciones en las negociaciones diplomáticas por las continuas negativas del Reino Unido a llegar a un acuerdo".

ARCHIVO LNP



DESEMBARCO de las tropas argentinas en el irredento archipiélago.

"Haig fue el mejor aliado británico"

— Usted acaba de referirse a un acuerdo, cuando siempre se dijo que fue la Argentina la que no cedía ninguna posición.

—El 3 de abril comenzó a "actuar" la mediación del señor Alexander Haig. Actuar, pues lo único que hizo fue ganar tiempo para el avance de la flota inglesa. Necesitaban 20 días, según su plan del '76. Zarpaban el 5 de abril y el 25 estaban en Georgias. El 1 de mayo bombardearon Puerto Argentino y el 20 desembarcaron en San Carlos. Haig fue el mejor aliado británico.

"Desde el comienzo, sólo dilató y nunca transmitió la flexibilidad de la posición argentina, sino que expresaba la inflexibilidad del Reino Unido, diciendo que la única salida era retirar las fuerzas y volver al *status quo* anterior.

"Hacia fines de abril, antes del bombardeo del 1 de mayo, ya oficialmente Estados Unidos tomó posición como aliado de Gran Bretaña. No cumplieron con los tratados americanos: la OEA, el TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) para defender a América de agresiones extracontinentales.

"También fue tibia la participación del secretario general de la ONU, señor Pérez de Cuellar, ante el Consejo de Seguridad, con sus dos principales miembros con derecho a veto en el conflicto. Obtenido el apoyo explícito de Estados Unidos, Gran Bretaña desembarcó en San Carlos. El plan estaba funcionando a la perfección: quedaban como país agredido por un dictador del Tercer Mundo y defenderían a los pobres 2.000 habitantes, ciudadanos británicos de segunda. Ahora sólo debían "actuar" en la ONU por cortesía.

"Pero el mediador menos conocido, pero más eficiente, que estuvo a punto de lograr el acuerdo, fue el señor Belaúnde Terry, presidente del Perú. Tenía el OK del gobierno argentino para el acuerdo, ya verificado con Gran Bretaña, pero antes de implementarse, la señora Margaret Thatcher autorizó personalmente el hundimiento del crucero "General Belgrano", fuera de la zona de exclusión y dentro de la plataforma continental, a comienzos de mayo. Si ello no hubiera ocurrido, el enfrentamiento militar nunca hubiese sucedido.

"Todas estas conversaciones y negociaciones se encuentran perfectamente documentadas en el informe entregado por los miembros del Comité Militar en forma escrita a cada Jefatura de Estado Mayor, a fines de 1983.

"Llamativamente, dicho informe no fue nunca dado a publicidad ni incluido como prueba durante el juicio a los responsables argentinos del conflicto. Hubiera más que probado, entre otras cosas, que siempre el objetivo argentino fue el de actuar en defensa propia ante la agresión y luego la de negociar".

—El general Galtieri, ¿fue enjuiciado y condenado por haber cometido hechos aberrantes y delitos de lesa humanidad durante el gobierno militar?

—Fue acusado y procesado por la Cámara Federal, en el conocido juicio a las Juntas Militares. Debemos expresamente recordar que fue declarado inocente. Una vez más, vemos como muy interesadamente se desinforma a la opinión pública, evitando recordar lo que haría endeble y hasta ridícula la postura interesada de mostrar una imagen reprochable".

—Pero, entonces, ¿no estuvo preso?

—Sí, entre el '83 y el '89 estuvo detenido, procesado y fue condenado en el '86 por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas por su responsabilidad en el conflicto de Malvinas, artículo 740 del Código Militar (mantener en combate a las FF.AA. en inferioridad de condiciones) y 737 (no haber planificado las operaciones ulteriores a la ocupación de las islas).

"Todavía nos preguntamos, si se analizan los cargos, que se utiliza la palabra ocupación, se reconoce la no invasión y, por lo tanto, la acción en defensa propia. Se reconoce que no estaban planificados los pasos posteriores al desembarco. Era sólo dejar una mínima guarnición y negociar. Esto significa que no era intención llevar a cabo un conflicto para perpetuarse en el poder.

"Los cargos fueron apelados ante la Cámara Federal y ante la Corte Suprema, la que nunca se expidió. En realidad, sólo interesa recalcar que las mismas autoridades argentinas ratifican la no planificación posterior. No había intención política de perpetuarse en el poder con este hecho. Pero lo más importante es que actuamos en defensa propia ante una agresión".

—¿Qué creen que pensaría hoy el general Galtieri?

—No dudamos de que continuaría, sin soberbia y con la conciencia tranquila, pensando que las decisiones tomadas fueron las correctas en dichas circunstancias. Tendría la gran deuda pendiente de no haber estado personalmente al frente de sus Fuerzas Armadas en el combate y —nos atrevemos a decir— haber caído en combate antes que rendirse. Mantendría el respeto y dolor por los caídos, los cuales fueron siempre su prioridad, así como su deuda pendiente porque nunca pudo recibir con honores a aquellos que regresaron.

"Creemos que todos tenemos una deuda pendiente con nuestros compatriotas. Mantengamos la frente alta. Vale la pena, al fin".

Contra la ofensiva antiargentina

WALTER SCHMIDT
AGENCIA DYN

BUENOS AIRES — "Se cumplen 25 años de la negativa de Gran Bretaña a negociar la disputa por la soberanía de las islas Malvinas", es la síntesis que hacen en el gobierno de Néstor Kirchner para significar el cuarto de siglo desde la guerra del Atlántico Sur que arrojo 649 muertos argentinos y 250 soldados ingleses caídos.

El gobierno nacional no realizará actos fuera de lo tradicional porque considera que es el Reino Unido, ya sea en Londres o en las usurpadas islas del Atlántico Sur, "el que va a festejar el 14 de junio de 1982", cuando logró la rendición de las fuerzas argentinas en el archipiélago.

También defiende su decisión de no compartir ninguna ceremonia con el gobierno inglés, el mismo que se niega sistemáticamente, y pese a las reiteradas resoluciones de las Naciones Unidas, a sentarse a negociar por Malvinas.

La Casa Rosada y el Palacio San Martín, el ala política y diplomática del gobierno, comparten los mismos términos: la administración de Tony Blair tuvo algo que ver en la ofensiva antiargentina que se vio reflejada en varios medios de prensa británicos en los últimos días, cuando hablaron de la amenaza del gobierno de Kirchner, una posible segunda invasión y otras cuestiones.

"Para qué vamos a compartir un acto que el Reino Unido presenta como el triunfo y el fin de la disputa por las Malvinas a partir de su victoria en el conflicto. Además, nosotros somos los malos. Al menos así nos presentaron en la prensa británica, pero son ellos que se niegan a respetar a las Naciones Unidas", se escuchó decir a un alto funcionario.

Y para dejarlo claro, sostuvo: "No hay que confundir firmeza con agresión. Lo nuestro es firmeza y nos queremos remontar a los '70, cuando había una excelente dinámica de negociación entre ambos países y una aceitada relación entre las islas y el continente".

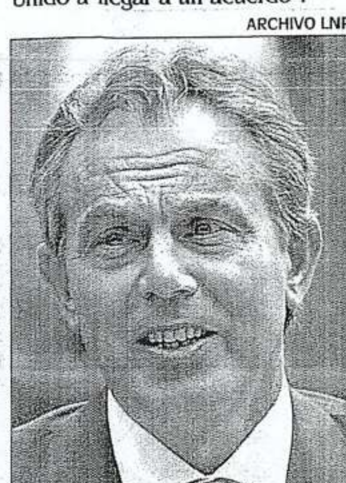
Hoy por hoy, el reclamo de soberanía no ha avanzado un ápice, y sólo se estima que podría hacerlo si Gran Bretaña cediera a la intransigencia de negociar. Está claro que, así como en la Argentina es un año electoral también habrá a mitad de año comicios regionales en el Reino Unido.

No obstante, el gobierno nacional pegó dos veces en menos de 48 horas esta semana: primero, al dar por finalizado un acuerdo de cooperación en materia de hidrocarburos en las islas. Y a los dos días, al anunciar sanciones para las empresas que operen en el Atlántico Sur con un permiso de los isleños y no de la administración de Néstor Kirchner.

¿Casualidad? En absoluto. La Casa Rosada quiere dejar en claro que hay una disputa que el triunfo bélico de 1982 no puede soslayar y que la Argentina continuará reclamando por la vía dura la soberanía de las islas y no habrá ninguna "política de seducción como en los '90".

Hay otro ítem que puede profundizar aún mas la disputa: La pesca. Los isleños, con la anuencia de la administración de Blair, profundizaron los roces a partir de la decisión de comercializar —por 25 años— las licencias de pesca, en el área delimitada unilateralmente por Gran Bretaña como zona de exclusión.

ARCHIVO LNP



Tony Blair

Un cenotafio que todavía no se inaugura en Darwin

A casi tres años del levantamiento del monumento en las islas a los soldados argentinos muertos en 1982, la Comisión de Familiares de los Caídos en Malvinas trabaja con el gobierno nacional para inaugurar finalmente el cenotafio.

Según se supo, la Comisión impulsa el viaje de "al menos un familiar por cada uno de los caídos y de veteranos de guerra en barco hacia las islas".

El levantamiento del monumento fue uno de los ítems de la Declaración Conjunta firmada por la Argentina y Gran Bretaña en 1999, por los entonces cancilleres Guido Di Tella y Robin Cook.

El cenotafio, cuyo proyecto fuera elaborado por los arquitectos Mónica Cordero de Berraz y Carlos Antonio D'Aprile, fue finalizado en abril de 2004, luego de casi seis años de arduas gestiones por parte de los familiares de los Héroes Caídos en el conflicto armado de 1982.

La construcción del monumento, así como el traslado, fue costeado por el empresario Eduardo Eurnekian.

No obstante, y pese a la colaboración permanente de la Cancillería argentina en materia de asistencia económica y jurídica a los familiares de los caídos, transcurrieron casi tres años desde la finalización de la obra, sin que haya podido inaugurarse en el cementerio de Darwin.

"En vísperas de cumplirse el 25 aniversario de la Gesta de Malvinas, la Comisión de Familiares realizará diversas actividades tendientes a comprometer la solidaridad activa del conjunto de la sociedad argentina para honrar la memoria de los caídos. Entre ellos, una fuerte campaña institucional para que las autoridades públicas y los sectores privados se comprometan a este objetivo consagrado en la Disposición Transitoria Primera de nuestra Constitución nacional", se indicó.

Tras la construcción, en el último tiempo surgió la inquietud por el deterioro del monumento, las cruces y las placas en Darwin. (DyN)

A 25 años del conflicto

Malvinas: Blair destacó la acción de Thatcher

Dijo que él también hubiera decidido ir a la guerra en 1982

LONDRES.- El primer ministro británico, Tony Blair, aprobó ayer la decisión de Margaret Thatcher de haber enviado, en 1982, un contingente militar para recuperar las islas Malvinas. Lo hizo en una entrevista con-cedida a 25 años del conflicto en el Atlántico Sur entre Gran Bretaña y la Argentina.

En un *podcast* (programa radial grabado para Internet) colocado en el sitio web de Downing Street (sede del gobierno británico), se le preguntó a Blair si él habría hecho lo mismo que la llamada "Dama de Hierro". "Sí, sí: estoy seguro", respondió.

"Cuando miró al pasado, por supuesto que yo era muy, pero muy joven, pero cuando miro atrás, obviamente, no tengo ninguna duda de que era la cosa correcta, lo que había que hacer...", agrega el líder laborista.

La Guerra de las Malvinas le valió a la conservadora Thatcher la reputación de ser la "Dama de Hierro". Una cadena de conmemoraciones se anuncia para estos días en coincidencia con el aniversario de la guerra. Esta semana, por ejemplo, Pathe Productions, la BBC y DJ Films indicaron que habían encargado un guión sobre el período de 17 días que se tomó Thatcher antes de enviar un destacamento naval para desalojar a las fuerzas argentinas.

"Más allá de razones vinculadas con la soberanía británica, pienso que estaba en juego un principio, como usted sabe: un territorio no puede ser anexado, ni una población puesta bajo un régimen diferente, de ese modo", afirmó Blair en la entrevista conducida por el historiador Simon Schama.

Blair, que entró en el Parlamento el año siguiente de la guerra, dijo que "se necesitaba mucho valor político, realmente, para hacer eso", en un inesperado elogio a su antecesora.

Thatcher estaba en 1982 al frente de un partido conservador en crisis que había emprendido reformas económicas muy resistidas por los gremios y por la oposición laborista.

El primer ministro -que dejará el cargo este año- también destacó que en la Guerra de las Malvinas murieron más soldados británicos con los conflictos posteriores en Afganistán e Irak. Las víctimas mortales del lado del Reino Unido fueron más de 250 (con más de 700 heridos). La expectación en Gran Bretaña por el aniversario quedará reflejado en las ceremonias convocadas para el 14 de junio en Londres.



DOWNING STREET

Blair, durante la entrevista en la que defendió a Thatcher

Intentos fallidos

El gobierno británico sondeó hace algo más de un mes a la administración de Néstor Kirchner con la intención de realizar un acto conjunto, en teoría para homenajear a las víctimas de los dos lados.

El canciller Jorge Taiana fue el encargado de rechazar la oferta: dijo que el gobierno argentino no iba a convalidar una ceremonia que calificó de "celebración de la victoria".

Resulta que el 14 de junio se recuerda la rendición argentina. En las islas lo conocen como Día de la Liberación.

El gobierno de Kirchner prevé conmemorar el aniversario con un acto en Ushuaia el 2 de abril (fecha en la que se recuerda el desembarco argentino en las Malvinas en 1982).

Además, el Presidente analiza la posibilidad de encabezar una ceremonia en alta mar en mayo para recordar a los caídos en el hundimiento del General Belgrano, el hecho más trágico de la guerra.

Blair y Kirchner han tenido un solo encuentro bilateral, en 2003, y luego la relación bilateral se enfrió notablemente a partir de la negativa británica a reabrir el diálogo por la soberanía de las Malvinas.

Silencio oficial

■ El gobierno argentino optó por no comentar las declaraciones del primer ministro británico, Tony Blair, respecto de la Guerra de las Malvinas. Fuentes consultadas en la Casa Rosada y en la Cancillería indicaron que habrá que esperar hasta el 2 de abril para oír la posición oficial respecto al 25° aniversario del conflicto. Ese día, el presidente Néstor Kirchner renovará en Ushuaia el reclamo argentino por la soberanía.

Miercoles 28 de Marzo de 2007 _ Pag. 3

Revelación de lord Carrington, ex canciller de Thatcher

Irak y Malvinas, errores de inteligencia

LONDRES (ANSA).– La Guerra de las Malvinas (1982) y el conflicto bélico en Irak (2003) fueron consecuencia de sendas fallas en los servicios de Inteligencia británicos, según afirmó el ex canciller de Margaret Thatcher lord Peter Carrington.

Según el ex diplomático, la "invasión" argentina de las islas Malvinas, en abril de 1982, "fue causada por fallas de inteligencia, similares a la invasión de Irak".

Mientras aumentaba la crisis por las Malvinas (Falkland para los ingleses) a comienzos de 1982, lord Carrington, que como canciller estaba a cargo de los servicios de Inteligencia británicos, recibió la información de los espías ingleses de que el general argentino Leopoldo Galtieri no tenía planes de invadir las islas del Atlántico Sur.

"Sobre las Malvinas, la información de inteligencia que se recibió fue que Galtieri no tomaría ninguna acción para recuperar las islas hasta que se agotara el resto de las opciones en las Naciones Unidas. Lo cierto fue que los servicios de Inteligencia estaban errados", afirmó el ex ministro de Relaciones Exteriores británico.



Carrington

"Uno nunca debería basar sus políticas solamente en los datos de la Inteligencia. El señor Blair cometió el mismo error al justificar la invasión con la información de espionaje disponible en su momento sobre Irak", agregó.

Carrington, que hizo las declaraciones cuando se conmemora en Gran Bretaña el 25° aniversario desde el fin del conflicto del Atlántico Sur con la Argentina, dijo que no lamenta haber renunciado a su puesto en 1982. "Lo que sí lamenté fue la invasión", continuó. Y aunque el diplomático inglés afirmó que los servicios de Inteligencia británicos deberían ser responsables por que se desatara la guerra de las Malvinas, el "verdadero villano" fue Galtieri.

"Fue como Robert Mugabe en Zimbabwe. Jugó con la temática racial para tratar de escapar de las dificultades domésticas, y al invadir (las Malvinas) nos dejó sin otra opción que ir a la guerra", concluyó.

Carrington renunció a su puesto el 5 de abril de 1982, en momentos en que la Task Force británica zarpaba hacia las Malvinas desde el puerto de Portsmouth.

Sabado 29 Septiembre Pag. 30

Proni Leston

Señor Director:

"El capitán de fragata Ernesto Proni Leston fue un héroe de la Guerra de las Malvinas. Gracias a él y a su tripulación, a bordo de un avión de exploración Neptune, se logró localizar la flota británica y, tras seguirla por varias horas, proporcionó los datos para que los aviones Super Etendard la atacaran con sus misiles Exocet, el 4 de mayo de 1982. En la guerra aeronaval a nivel mundial, se trató del primer ataque de tales características, cuyo resultado fue el hundimiento del modernismo destructor Sheffield, lo que constituyó un duro golpe para las fuerzas británicas.

"El 16 de este mes Proni Leston falleció. La noticia pasó inadvertida e, irónicamente, se le dio mucha difusión al fallecimiento del general inglés Jeremy Moore. Otro dato más que habla del poco reconocimiento dado a nuestros héroes es que, tras su retiro de la Armada Argentina, Proni Leston se vio obligado a trabajar como remisero, ya que su jubilación no le alcanzaba para mantener su hogar."

Horacio J. Clariá
DNI 24.960.086

Lunes 1 de Octubre 2007 Pag 18

Proni Leston

Señor Director:

"Felicito muy cordialmente al señor Horacio J. Clariá por sus justas y emotivas palabras (carta del 29/9), dedicadas a la memoria de un héroe de las Malvinas: el extinto capitán de fragata Ernesto Proni Leston, que murió tristemente olvidado, después de su heroica e histórica actuación en el hundimiento del destructor Sheffield y que supo legarnos, con humildad y con coraje, el ejemplo de continuar su lucha, trabajando como simple remisero para completar su magro retiro de soldado y poder así solventar las necesidades de su hogar.

"No he tenido el gusto de tratar al señor Clariá, que rescata su memoria, ni el honor de haber conocido a Proni Leston. Pero, orgulloso como argentino y como historiador, amante de las tradiciones heroicas de mi tierra a título personal, confío en que Dios y los hombres y mujeres de bien que aman la justicia y recuerdan las glorias bien ganadas le rindan algún día el homenaje que merece su memoria."

Instituto Nacional Belgraniano
Dr. Aníbal Jorge Luzuriaga
Presidente
institutonacional
@manuelbelgrano.gov.ar

Vie 28 Septiembre 2007. Pag 22

Héroes

Señor Director:

"Con gran sorpresa –por no haberme enterado de su lanzamiento– y alegría recibí una moneda de $ 2 en la cual pude observar en el anverso nuestras islas Malvinas y, en el reverso, un soldado con la leyenda: «A nuestros héroes».

"Ahora le pregunto al señor Presidente si estos héroes no son merecedores de una indemnización igual que aquella que han recibido los familiares de desaparecidos o la que pretenden aquellos que en aquella época debieron exiliarse. ¿O será que estos héroes no son dignos hijos de la señora de Bonafini?"

Federico R. Figueroa (h.)
DNI 23.549.682

Lu 26-3-07 Pag 7

MALVINAS

Thatcher pensó invadir Tierra del Fuego

■ SANTIAGO DE CHILE (ANSA).– El gobierno de Margaret Thatcher evaluó invadir Tierra del Fuego durante la Guerra de las Malvinas, pero la hipótesis "no prosperó y no llegó a discutirse con Chile", afirmó Lawrence Freedman, subdirector de investigación del departamento de guerra del King's College de Londres, en declaraciones al diario *La Tercera*.

diario LA TERCERA

"DIOS EN LAS TRINCHERAS"

El sacerdote salesiano Vicente Martínez Torrens fue el primer religioso en llegar a las islas tras su recuperación: arribó el 3 de abril de 1982 y se fue el 18 de junio, cuatro días después del alto el fuego. Acaba de publicar el libro *Dios en las trincheras*, en el que relata sus experiencias y muestra las fotos que él mismo tomó.

MÁS INFORMACIÓN EN LAS PÁGINAS **56 Y 57**

Tras un silencio prolongado

En resguardo de la verdad histórica y a 25 años de la recuperación de las Islas Malvinas, la viuda y los hijos del teniente general Leopoldo Galtieri, luego de un largo silencio impuesto por propias determinaciones, decidieron recordar aquella gesta inolvidable para los argentinos en un diálogo despojado de intereses políticos y como respetuoso homenaje a todos los combatientes y caídos en aquel conflicto.

Lo hicieron para este diario, en forma conjunta, la señora Lucía Gentili, quien fuera esposa del general Galtieri, y sus hijos Carlos, Diana y Adriana, ésta última acompañada por su esposo, Alejandro Llamedo.

VER **"TENEMOS...** / PÁG. **2**

MAÑANA, ESPECIAL

"Malvinas. El desembarco de una primicia", la historia inédita de los periodistas que vivieron la recuperación de las islas. Fotos, documentos y testimonios exclusivos.

República

Todo va mejor para el presidente. Pidió licencia el juez Alfredo Bisordi, tácticamente, aceptando el consejo de la inimputable legisladora nacional Diana Conti: que renuncie o nos tomaremos el trabajo de hacerle juicio político.

El problema no es el juez Alfredo Bisordi: puede ser bueno o malo, lento o irresoluto al juzgar, pero, como dijo con intencional acierto el ministro de Justicia, Alberto Iribarne: "Ningún juez es inamovible...".

El tema es la República y la continuidad de sus formas: no se puede, desde el alto sitial de la Presidencia, echar a los jueces a gritos ni mandar amenazarlos a través de los diputados amigos.

PRECIO DEL EJEMPLAR

Lunes, miércoles viernes y sábado $ 1,75. Martes y jueves $ 2,00 Domingo $ 3,50. Opcional "Cocina visual Paso a paso" $9,90 Recargo aéreo y/o terrestre $ 0,25.

NCIA

AÑO CIX - NÚMERO 37.591

cayó 3-1 ante
, Olimpo
Rafaela.

20

Edición
Ejemplar de 64 páginas
Revista "Nueva"

PRECIO: $ 3,5
$ 5.00

EXCLUSIVO

PABLO PRESTI-LNP



CRISTINA Naury, viuda de Pedro Giachino.

Malvinas: el primer héroe, en el recuerdo

Durante 25 años se mantuvo alejada de los flashes. Pero esta vez Cristina Naury, la mujer del primer combatiente argentino caído en las islas Malvinas, el capitán de fragata Pedro Giachino, aceptó recordar con "La Nueva Provincia" aquellos trágicos momentos. Y la historia que vino después.

"El Estado nos dejó en banda a todos. Todos los días se mata un ex combatiente y no reciben respuestas. Es difícil porque no tienen casa, porque tienen hijos enfermos y les cuesta atenderlos. Otros se emborrachan por la depresión que les causó la guerra, le pegan a la mujer... Y a esa gente no les dan una mano con trabajo, ayuda psicológica o con subsidios", dijo.

"DIOS EN LAS TRINCHERAS"

El sacerdote salesiano Vicente Martínez Torrens fue el primer religioso en llegar a las islas tras su recuperación: arribó el 3 de abril de 1982 y se fue el 18 de junio, cuatro días después del alto el fuego. Acaba de publicar el libro *Dios en las trincheras*, en el que relata sus experiencias y muestra las fotos que él mismo tomó.

MÁS INFORMACIÓN EN LAS PÁGINAS 56 Y 57

Tras un silencio prolongado

En resguardo de la verdad histórica y a 25 años de la recuperación de las Islas Malvinas, la viuda y los hijos del teniente general Leopoldo Galtieri, luego de un largo silencio impuesto por

LA NACION

Buenos Aires, lunes 2 de abril de 2007

Fundado por Bartolomé Mitre el 4 de enero de 1870
"LA NACION será una tribuna de doctrina" **(Núm. 1, Año 1)**

Director: BARTOLOMÉ MITRE

Las dos caras de Malvinas

EL 2 de abril de 1982 es, en el sentimiento y en la memoria de los argentinos, una fecha signada por implicancias y emociones tan dolorosas como contradictorias.

El recuerdo de los acontecimientos que se sucedieron a partir de esa jornada singularísima de nuestra historia suscita, en efecto, dos visiones opuestas, dos reacciones vitales que tienden a chocar entre sí.

De un lado, la certeza de que la guerra del Atlántico Sur que se puso en marcha ese día fue el resultado de un error geoestratégico gravísimo, que llevó al país a una derrota innecesaria, que tuvo un altísimo costo en vidas humanas y que causó un daño ostensible a los reales intereses de la Nación.

Del otro, la ineludible necesidad de tributar nuestro emocionado reconocimiento a los combatientes argentinos que ofrendaron su vida por la Patria en esa oportunidad y que dieron una lección silenciosa de coraje y de heroísmo, mucho más allá de las debilidades y los errores que sin duda se les deben atribuir a quienes defendieron tan equivocadamente en esa hora, desde los más altos sitiales del poder político, las banderas del genuino interés nacional.

Tratemos de reconstruir con la mayor objetividad posible los hechos. Retrocedamos al 2 de abril de 1982, el día en que el gobierno de facto instalado en 1976, presidido en esa etapa por el general Leopoldo Galtieri, puso en marcha, sin ningún realismo y con una cuota sorprendente de irresponsabilidad, el operativo militar destinado a recuperar por la fuerza las islas Malvinas, ocupadas sin derecho alguno por Gran Bretaña desde 1833.

Un diferendo internacional que durante más de un siglo había sido canalizado por nuestro país por la vía formal y pacífica de los reclamos diplomáticos fue transfigurado, de la noche a la mañana, en un conflicto bélico que no podía augurarnos nada bueno a los argentinos, dado que nos arrastraba a un enfrentamiento armado con una de las máximas potencias militares del mundo desarrollado, a la vez que nos exponía a un peligrosísimo choque de hostilidades con sus principales aliados históricos y estratégicos.

Se cumplen hoy 25 años del día en que el país adoptó la incomprensible decisión de involucrarse en una guerra para la cual no estaba militarmente preparado. Desde el primer momento se hizo evidente que los argentinos llevaríamos la peor parte en la aventura bélica que un puñado de jefes militares estaba desatando de manera tan irreflexiva. Y eso fue, efectivamente, lo que sucedió.

Sin poner en duda la legitimidad de los derechos que siempre había invocado la Argentina para extender su soberanía sobre las islas –derechos que se fundan en razones históricas de incontrastable valor–, la perspectiva del tiempo transcurrido desde 1982 no ha hecho otra cosa que confirmarnos la idea de que la decisión del gobierno presidido por Galtieri entrañó un gravísimo error estratégico. Se llega a esa desoladora conclusión no sólo si se analiza la ocupación forzada de las islas desde el punto de vista de su estricta viabilidad militar, sino también, y muy especialmente, si se toman en cuenta las circunstancias que definen el contexto histórico y geopolítico en el que los hechos iban a insertarse.

Pero a la vez que percibimos la irreparable equivocación de quienes gobernaban el país en ese tiempo, experimentamos, como queda dicho, la perturbadora sensación de que la sociedad argentina contrajo una deuda moral nunca saldada con quienes fueron convocados a morir por la Patria en las Malvinas.

En esa deuda hay que abarcar no sólo a los que cayeron en la lucha, sino también a quienes, al volver de la guerra, no recibieron del Estado nacional la atención que merecían, ni en términos de reparación moral ni en lo relativo al cuidado de su salud física y de su reinserción laboral o económica. El país no fue solidario con sus soldados ni durante la hora suprema del combate ni durante el traumático proceso de la repatriación de los sobrevivientes.

Si la movilización militar había sido acompañada por severos errores, la posterior "desmalvinización" del conflicto incluyó omisiones no menos graves. Por supuesto, en la conmovida evocación a quienes ofrendaron su vida no puede faltar el recuerdo de los tripulantes del crucero General Belgrano, víctimas de un ataque tan alevoso como reprobable, perpetrado por el gobierno británico en un escenario decididamente alejado del teatro de la guerra.

Al cumplirse un cuarto de siglo de aquel 2 de abril, ninguna de esas vivencias debe ser silenciada ni ocultada. Los argentinos tenemos el deber de asumir y revivir la Guerra de las Malvinas en toda su dimensión y en todo su desarrollo. Si hubo sombras indisimulables detrás de los trágicos acontecimientos que se desencadenaron en el Atlántico Sur, hubo también, aun en medio de la derrota y del dolor inconsolable por las vidas perdidas, señales individuales de grandeza y de heroísmo que es justo y necesario reivindicar.

La vida de las naciones, como la de los seres humanos, está escrita con sangre y dolor, pero también con gestos nobles y generosos, grandes o pequeños, que a menudo pasan inadvertidos en la vasta complejidad de las acciones humanas. La historia deja enseñanzas –insistimos: grandes y pequeñas– que los pueblos y los hombres deben asumir en toda su proyección y en todo su significado. Esa es la deuda que los argentinos todavía no hemos saldado. En definitiva, una deuda con muchos de nuestros compatriotas y con nosotros mismos, que nos resistimos a reconocer.